

1ª BIENAL LATINO- AMERICANA DE PAISAJE

3ª BIENAL MEXICANA DE PAISAJE

Compiladora. Claudia Angélica Suárez Carrasco



Sociedad de Arquitectos
Paisajistas de México, A.C.



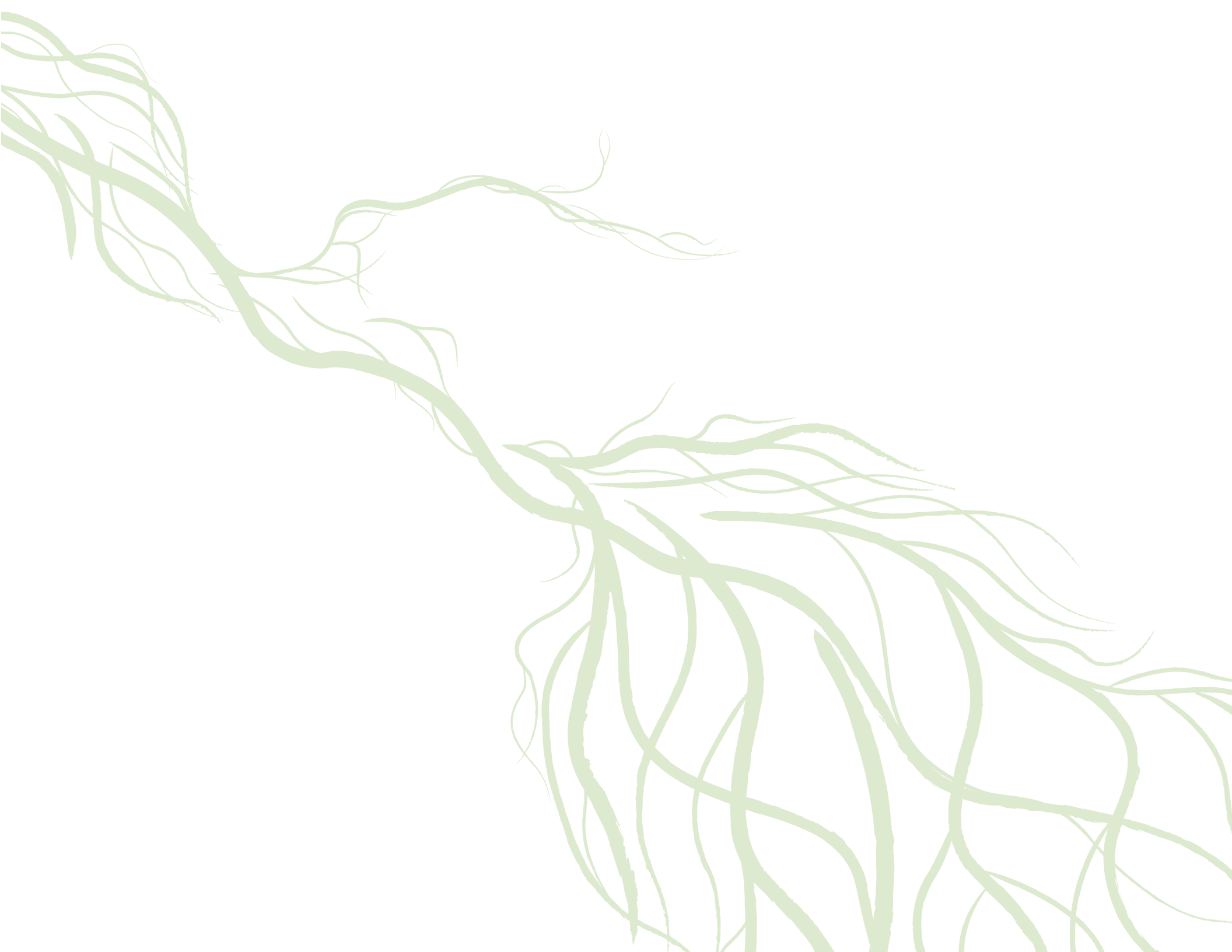
IFLA
FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS PAISAJISTAS



Iniciativa
Latinoamericana
del Paisaje



Facultad
UJAY'UN





1ª BIENAL LATINOAMERICANA DE PAISAJE

3ª BIENAL MEXICANA DE PAISAJE

EQUIPO EDITORIAL

COORDINADOR EDITORIAL

Salvador Lizárraga Sánchez

RESPONSABLE DE DISEÑO EDITORIAL

Amaranta Aguilar Escalona

EDICIÓN

José Manuel Márquez Corona

DISEÑO EDITORIAL Y FORMACIÓN

Regina Rivas Coss

CORRECCIÓN DE ESTILO

Dana Cuevas Padilla

Claudia Guillén

Moisés Castañeda Cuevas

APOYO EDITORIAL

Marilia Castillejos Meléndrez

Primera edición: 2016

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria

Delegación Coyoacán C.P. 04510 México, Ciudad de México

Facultad de Arquitectura

Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial

ISBN en trámite

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Hecho en México

1ª BIENAL LATINOAMERICANA DE PAISAJE

3ª BIENAL MEXICANA DE PAISAJE

Compiladora. Claudia Angélica Suárez Carrasco





ÍNDICE

- 8 Presentación
- 12 Justificación
- 16 Introducción

PROYECTOS CONSTRUÍDOS

- 24 Mercado Delta Argentina
- 36 Parque Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo
- 46 Desarrollo Habitacional La Pradera
- 56 Casa de Campo Rosario
- 82 Creever
- 88 Tecnoparque

PRIMERA BIENAL LATINOAMERICANA DE PAISAJE

- 110 Centro de Minería Luksic, Universidad Católica | Arquitectura | Chile
- 128 Memorial a las víctimas de la violencia en México | Mención | México
- 148 Wawa Pukllay: niños jugando | Urbanismo | Perú

TERCERA BIENAL MEXICANA DE PAISAJE

- 172 Tulum: intervención paisajista y arquitectónica | Mención
- 184 Jardín Natura del Parque Bicentenario | Ganador

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS



PRESENTACIÓN

M. en Arq. Marcos Mazari Hiriart
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA

Dra. Amaya Larrucea Garritz
PRESIDENTA DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS PAISAJISTAS DE MÉXICO

La Arquitectura de Paisaje como carrera universitaria se abrió por primera vez en México y en Latinoamérica hace treinta años. La Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la Facultad de Arquitectura, a propuesta de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México, inició el programa académico de la Licenciatura en Arquitectura de Paisaje. Desde entonces, la colaboración entre la UNAM y la SAPM ha sido constante, su vínculo ha determinado esta disciplina. Los primeros pasos de la licenciatura fueron decisivos y requirieron de un osado impulso conjunto, ya que la importancia y trascendencia de la profesión era evidente para muchos pero, para otros, el proyecto se insertaba como una propuesta innovadora que resultaba compleja de entender, tema que seguimos trabajando como una vía indispensable para consolidar la profesión.

La conciencia sobre los problemas ambientales y sociales que surgió durante el siglo xx estaba presente en el ambiente

intelectual y social en 1985, año en que se abrió la carrera; la capacidad para colaborar a su solución, desde la Arquitectura de Paisaje, era una apuesta al futuro. La UNAM incluyó en su matrícula la licenciatura ofreciendo un modelo educativo multidisciplinario, con lo que se colocó a la vanguardia en la formación de profesionistas preparados para dar respuestas prácticas, desde el diseño, en las diferentes escalas de actuación.

En un inicio, las prácticas e imaginarios sobre la disciplina estaban teñidos de las experiencias previas en otras regiones del mundo. El reto estaba entonces en crear los propios paradigmas y lograr presentar propuestas arquitectónico-paisajísticas para los retos particulares de nuestro país. La formación que comenzó con una inclinación hacia el diseño con enfoque ambiental se ha complementado con los aspectos sociales que fundamentan las propuestas y han dado paso a una mayor conciencia sobre los valores paisajísticos y patrimoniales de

México. Mucho ha sido el camino andado y los logros alcanzados desde entonces, entre ellos destaca la formación de arquitectos paisajistas capaces de hacer propuestas encaminadas a mejorar las condiciones de vida de los habitantes de nuestra nación, caracterizadas por el entendimiento de nuestro paisaje y sus desafíos propios.

A lo largo de este tiempo, los paisajistas mexicanos se han insertado en el mercado laboral y han hecho visibles sus acciones a través de sus proyectos y obras, lo que nos invita a reflexionar sobre su producción para corroborar el destino de las líneas que la profesión se ha trazado, para descubrir sus aportes en conjunto y proyectar nuevas metas.

La Sociedad de Arquitectos Paisajistas ha apoyado y difundido el quehacer de los paisajistas a través de diferentes acciones, entre ellas la organización de los congresos nacionales y las bienales de Arquitectura de Paisaje. La Facultad de Arquitectura, en ambos casos, fue sede de las ediciones inaugurales: en 1998 del 1er Congreso Nacional “La arquitectura de paisaje en el hábitat del hombre”; en 2009 de la 1ª Bienal Mexicana y en 2014 de la 1ª Bienal Latinoamericana. En colaboración con la **SAPM**, fue también sede en 2013 del 8º Congreso Nacional “Transformaciones, paisajes cotidianos, paisajes para la vida” y del 3er Congreso sobre el espacio público.

El libro que en esta ocasión presentamos resulta de particular importancia ya que es el testimonio de la 1ª Bienal Latinoamericana de Arquitectura de Paisaje organizada en México en 2014 por la **SAPM** y la **UNAM**. Se llevó a cabo durante la gestión de Pedro Camarena Berruecos como presidente de la **SAPM** y, como dictaba su convocatoria, fue una amplia invitación a los profesionales de Latinoamérica a participar con sus trabajos. En ellos, los ritmos que distinguen y a la vez reconocen la unidad de nuestros pueblos se ven reflejados en las obras y proyectos que se presentan. El jurado internacional estuvo integrado por: Martha Fajardo de Colombia, Pedro Camarena, Jimena Martignoni de Argentina, Jaqueline Osty de Francia y Marcos Mazari, director de la Facultad de Arquitectura de la **UNAM**. Sus miembros coincidieron en que, a través de los trabajos presentados, efectivamente se pueden apreciar más de cerca las coincidencias y las particularidades que muestran la riqueza y la diversidad características de la arquitectura de paisaje en la región latinoamericana. Las obras y proyectos que se presentaron al concurso fueron muy nutridos y hubo participación en todas las categorías y escalas.

Este libro exhibe parte de la riqueza y diversidad de experiencias y propuestas de la arquitectura de paisaje, íntimamente relacionadas con la coincidencia y la pluralidad cultural

y paisajística de Latinoamérica. Se incluyen los proyectos finalistas seleccionados por el jurado y, en la segunda parte, los proyectos ganadores de las diferentes categorías, con la información general y gráfica que cada participante nos hizo llegar.

Con esta publicación digital, la Facultad de Arquitectura y la **SAPM**, refrendan su compromiso con la disciplina y ponen el material a disposición de todos los interesados en encontrar caminos y formas para reflexionar el quehacer del paisajista comprometido con una visión regional y amplia.



JUSTIFICACIÓN DE LA SELECCIÓN DE PROYECTOS GANADORES

*Primera Bienal Latinoamericana de Paisaje
Ciudad de México, junio de 2014*

Jimena Martignoni

La selección de los proyectos finalistas y ganadores fue una tarea compleja, ya que la mayoría de los proyectos cumplían de un modo u otro con más de uno de los criterios que consideramos para analizarlos (condiciones de sustentabilidad, de funcionalidad, aspectos sociales y estéticos y de armonía con el sitio).

Ya que se trató de una competencia de proyectos de arquitectura de paisaje, valoramos algunos criterios y algunas condiciones más que otras. Sobre todo, aquellos temas relacionados con el uso y conservación de los recursos naturales, el cuidado del paisaje existente, su puesta en valor y potenciación, y la utilización de técnicas sustentables.

Sin embargo, todos los jurados coincidimos, cada uno en su primera valoración personal y luego en discusiones grupales, que el valor del paisaje latinoamericano se da de manera particular y debe ser resguardado y trabajado a través del componente social. Con esto volvemos a algunas de las charlas y exposiciones que caracterizaron esta Bienal y a algunas preguntas de los estudiantes, muy bien hechas: con una mirada valiosa y significativa. Retomamos la identidad de los pueblos que modelan la tierra latinoamericana. Pueblos

variados que se originaron en paisajes disímiles y debieron acomodarse a ellos, trabajarlos para aprovecharlos. Lamentablemente, muchas veces también fue necesario modificarlos y desgastarlos; de eso se trata el presente, de volver, de algún modo, a los orígenes del paisaje y la identidad, a las técnicas tradicionales —recreadas y modernizadas o combinadas con la alta tecnología, por supuesto— pero conscientes de que son herramientas invaluables que nos representan.

Creemos que la arquitectura de paisaje puede, y debe, responder a todos los temas actuales que se definen hoy a nivel global: ambientales, espaciales, sociales y espirituales. Creemos, también, que en un planeta casi puramente urbano es en las ciudades en donde pueden encontrarse las soluciones necesarias hoy en día, aunque parezca y sea definitivamente paradójico. Nuevos modos y nuevas resoluciones. En este sentido, la diferenciación entre arquitecto y arquitecto paisajista se hace en principio innecesaria y carente de valor, porque el objetivo de quienes diseñamos y mejoramos los espacios para vivir es el mismo. Es interesante, de igual forma, señalar que muchos de los proyectos presentados son de arquitectos y de estudiantes de arquitectura; es en ellos donde queremos sem-

brar la semilla del pensamiento que nace de y para el paisaje, como condición fundamental de la realización de lugares, ya sea para vivir, trabajar y descansar o jugar, aprender e incluso morir y ser recordados. Ya que los cementerios y los memoriales son sitios y paisajes en donde la muerte realza la vida.

Por último, y en relación a las primeras palabras, saber que aun cuando las ciudades son semilleros de ideas y soluciones nuevas, existen otros lugares remotos y olvidados, especialmente en nuestra tierra latinoamericana, tan extensa y proclive a olvidar algunas de sus partes. Debemos trabajar para preservar, crear y recrear nuestra identidad. El paisaje es identidad porque nos dota de los frutos y las herramientas que nos conforman como individuos.

Para la Bienal Latinoamericana se eligió un primer premio en la categoría Urbana, uno más en la categoría Arquitectónica y se otorgó una mención especial a un tercer proyecto.

En consonancia con las declaraciones anteriores, que recogen el espíritu de esta Primera Bienal Latinoamericana de Arquitectura de Paisaje, el primer premio en la categoría Urbana fue para Wawa Pukllay, en Perú.

Este proyecto refleja, en proporción significativa, lo que la arquitectura de paisaje de nuestra región de América necesita y representa. Un taller de estudiantes que tomó y analizó a profundidad una región olvidada por políticos y profesionales —Ichupampa en el Valle de Colca— y con base en técnicas tradicionales como el uso del adobe, la piedra y la quincha, construyeron sitios recreativos para niños de comunidades locales.

Parfraseando parte de su memoria descriptiva: “Los niños nos enseñaron a reconocernos como parte de su propio paisaje y a entender que con la imaginación y el sentido de pertenencia, el juego puede darse en cualquier sitio y cualquier situación”.

Otorgarle el premio a este proyecto fue una decisión controvertida pero tenemos la esperanza de que siente precedente. Creemos que la belleza es un bien espiritual, y aunque no restamos importancia a los proyectos de alta tecnología, buscamos reforzar e incentivar las ideas que trabajan con y por la tierra local y las comunidades locales.

El primer premio de arquitectura lo otorgamos al Centro de Minería en Chile, en el campus San Joaquín. El proyecto utiliza varios recursos bioclimáticos y de eficiencia energética, al tiempo que crea espacios con visuales hacia el verde, por medio de patios semihundidos y una gran cubierta verde que se integra al paisaje y puede ser utilizada como espacio caminable. Los usos y las funciones se resuelven claramente con circulaciones y espacios de calidad. En conjunto, el proyecto se resuelve con un alto valor estético y con terminaciones y materiales que demuestran el diseño al detalle.

Como mención seleccionamos el Memorial a las víctimas de la violencia en México. Este proyecto refleja el sentido espiritual del paisaje como catalizador de situaciones negativas, tragedias colectivas y realidades que nos golpean como sociedad. Los lugares de la memoria son siempre una oportunidad para la reflexión y, principalmente, una manera de traer a quienes ya no están, recordarlos y conectar con ellos. Un pai-

saje de contemplación, en donde el bosque existente se hace parte de un circuito escultórico y espiritual, es también un modo de proyectar la historia que compartimos como pueblo.

Para la Bienal Mexicana de Arquitectura de Paisaje seleccionamos como primer premio el Jardín Natura, construido en el Parque Bicentenario. Este proyecto cumple con varias condiciones que, necesariamente, son parte de un buen proyecto de arquitectura de paisaje. Como jardín botánico, expone los nueve biomas más importantes de México, constituyéndose en un sitio de gran valor educacional y temático; por otro lado, incorpora sistemas de captación, tratamientos y reutilización del agua de lluvia tan necesarios para la Ciudad de México. Adicionalmente, devuelve agua al acuífero, técnica sin precedentes en la ciudad. Y por supuesto, es un sitio para el uso de los habitantes, con entrada libre y diversas actividades culturales y deportivas.

Como mención especial seleccionamos el Hotel Tulum. Este proyecto tiene un importante componente de regeneración y preservación del paisaje, en este caso de dunas costeras, humedales y selvas. Una aproximación poco común para los proyectos turísticos en esta zona de México. En este sentido, celebramos la mirada de valoración del paisaje existente, porque estamos convencidos de que es la única posible para cualquier nuevo desarrollo de esta clase. Al mismo tiempo, estamos conscientes de que el proyecto sólo abarca una pequeña parte de este paisaje de arenas y dunas, refugio de fauna y flora nativa, por eso esperamos que nuevos desarrollos acompañen esta tendencia para que toda la costa o su

mayor parte se beneficie. Dado que el paisaje es un sistema del cual somos parte, como hacedores y pensadores, por lo tanto responsables de lo que suceda con él.

Esperamos que el conjunto de proyectos seleccionados y premiados se convierta en una declaración en sí misma a través de la diversidad de ellos. Asimismo, que la otorgación de los premios marque una nueva dirección y una manera de reforzar lo que queremos ser, preservar y mostrar como paisaje latinoamericano.



INTRODUCCIÓN

Claudia Angélica Suárez Carrasco

La arquitectura de paisaje contemporánea en Latinoamérica está reivindicando su lugar fundamental en la construcción del hábitat humano. En una región con una gran riqueza botánica, paisajística y cultural y una importante variedad de ecosistemas, la construcción y transformación del paisaje ha tenido desde siempre un papel relevante. Basta ver la ciudad sagrada de Caral, en Perú, la ciudad más antigua de América, con su monumental plaza circular, la sofisticación de los espacios abiertos de Tiahuanaco, en Bolivia, o la perfección meridiana del trazo de la ciudad de Teotihuacán, en México. Estas urbes son ejemplo de que la conversión de cualquier escenario geográfico en un lugar habitable partía, en la antigüedad, de una profunda comprensión del territorio y una aguda conexión con la naturaleza.

La inédita mirada al territorio durante la colonización europea modificó necesariamente la forma de construir y ver el paisaje. Nuevas corrientes paisajísticas y modelos de urbanización fueron impuestos y finalmente adoptados en el continente. El fin del poder colonial no significó una ruptura pero tampoco una transformación de esta nueva forma de intervenir el paisaje. La influencia de la cultura europea continuaría después del nacimiento de los países latinoamericanos a la vida independiente y se extendería durante todo el siglo XIX y buena parte del XX. En aquel tiempo de inestabilidad política, incertidumbre económica y dictaduras, lo que ya se conocía como arquitectura de paisaje se desarrolló muy poco

y las formas de hacerla estaban guiadas fuertemente por la arquitectura de paisaje europea, a la que se volteaba a ver y se consultaba permanentemente en un claro diálogo vertical.

La entrada de la arquitectura de paisaje a la modernidad en esta región se documenta a mediados del siglo XX a través de obras y personajes aislados: Luis Barragán en México, Roberto Burle Marx en Brasil y Carlos Villanueva en Venezuela. Estos personajes exploraron una nueva forma de hacer paisaje que rompía con la tradición europea y buscaba una identidad propia. Hubo que esperar aún varias décadas para que esta exploración se generalizara y diera paso al nacimiento de la arquitectura de paisaje contemporánea latinoamericana. Ésta implica un reconocimiento y la reivindicación de las antiguas formas de construir y mirar el paisaje, de prácticas sociales y culturales, saberes y cosmovisiones invisibilizadas u olvidadas por mucho tiempo, sometidas por las culturas dominantes. Esta necesaria reivindicación nos lleva a ver hacia dentro de América Latina para establecer un diálogo horizontal. Este diálogo requiere espacios de reflexión que estimulen la creatividad, la libertad y la emancipación colectivas y que apunten hacia un posicionamiento, en permanente revisión y discusión, sobre cómo queremos construir nuestro hábitat aquí y ahora.

En este sentido, la Bienal Latinoamericana de Arquitectura de Paisaje (**BLAP**) surge como el espacio necesario de intercambio, reflexión y construcción de conocimiento colectivo

en nuestra región. La iniciativa de la bienal nació dentro de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México después de haber realizado exitosamente dos bienales nacionales anteriores. Esta primera edición de la BLAP se hizo paralelamente a la Tercera Bienal Mexicana de Arquitectura de Paisaje.

La primera edición de la Bienal Latinoamericana tuvo lugar en noviembre de 2014. Con sede en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), fue organizada por la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México y ésta. En aquella convocatoria hubo dos categorías: Obras construidas, de la que se desprendía escala urbana y escala arquitectónica, y Trabajos teóricos y de investigación. En el marco de la Tercera Bienal Mexicana se entregó un premio al mejor proyecto construido en México que incluyó una práctica de arquitectura de paisaje en el Atelier Jacqueline Osty & Associés, en París, patrocinado por el Instituto Francés de América Latina-Embajada de Francia. Dentro de la Primera Bienal Latinoamericana se entregó un primer premio por escala y categoría, además del gran premio de la Bienal que incluyó una dotación económica patrocinada por la empresa Rain Bird. Además, se entregaron menciones de honor a consideración del jurado.

El jurado de la categoría Obra construida estuvo integrado por Marcos Mazari (director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM), Pedro Camarena (presidente de la Sociedad de Arqui-

tectos Paisajistas de México 2013-2015), Jimena Martignoni (curadora, autora y editora especializada en proyectos urbanos y de arquitectura de paisaje en Latinoamérica), Martha Fajardo (coordinadora de la Iniciativa Latinoamericana de Arquitectura de Paisaje) y Jacqueline Osty (directora de Atelier Jacqueline Osty & Associés). El jurado de la categoría Trabajo teórico y de investigación se integró por Gabriela Wiener, Eugenia García Velarde, Jairo Reyes y Luis Zambrano, reconocidos investigadores en materia de espacio público, medio ambiente y arquitectura de paisaje.

Las propuestas integraron un panorama diverso de la arquitectura de paisaje contemporánea en Latinoamérica. En esta primera edición participaron obras y trabajos teóricos provenientes de México, Chile, Brasil, Argentina, Perú, Venezuela, Colombia, Uruguay y Costa Rica.

El presente catálogo es una muestra de 20 proyectos seleccionados por el jurado que nos permiten empezar a delinear la identidad de la construcción de paisaje en Latinoamérica, reconocer sus fortalezas y rasgos comunes, así como lanzar una mirada crítica sobre la arquitectura de paisaje en nuestra región. En esta selección encontramos proyectos que abordan problemáticas desde diversos frentes, algunos que potencian la poética del sitio reinterpretando los paisajes y retomando técnicas de construcción tradicionales; otros que, mediante nuevas tecnologías, contribuyen a resolver los grandes pro-

blemas de las ciudades, otros en los que es preeminente el cuidado y la conservación de los recursos naturales del sitio y algunos más en que destaca el componente social y el trabajo de vinculación y socialización del proyecto con los habitantes.

Un ejemplo de lo primero es la casa de campo en Rosario, en Chile, de los arquitectos Rencoret y Rüttimann, quienes reconocen y reinterpretan, por momentos restauran, el paisaje agrícola tradicional chileno, la red de acequias y otros sistemas tradicionales de riego, mismos que dan estructura al proyecto y lo integra al paisaje existente. En este mismo sentido, Casablanca II, de Teresa Moller, devela la fuerza de un paisaje existente y lo hace visible como lugar en el bosque chileno a través de gestos mínimos.

María Villalobos y Carla Urbina, en su Plan de Rehabilitación del Jardín Botánico de Maracaibo, una obra original de Roberto Burle Marx y Leandro Aristeguieta, en Venezuela, cuestionan la noción de restauración de un paisaje cultural en continuo cambio al mismo tiempo que documentan la memoria urbana de una ciudad.

El Tecnoparque y el Jardín Natura del Parque Bicentenario, ambos del mexicano Mario Schjetnan/GDU, convierten antiguas plantas industriales en espacios abiertos, captan agua pluvial y la inyectan al acuífero además de tratar y reutilizar las aguas grises del conjunto, con lo cual se contribuye a disminuir el déficit de áreas verdes y el preocupante abati-

miento del manto freático en la Ciudad de México. El Centro de Minería A. Luksic, de Enrique Browne, incrementó las áreas verdes utilizables por los alumnos de la Universidad Católica de Chile y mejoró, al mismo tiempo, la eficiencia energética del conjunto.

Dentro de los proyectos que reconocen los lugares a partir de sus valores ambientales está el hotel ecológico, frente al mar Caribe, de Iván Juárez/x-Studio, el cual aprovecha un terreno lineal que se adentra desde la costa y le da importancia a la biodiversidad existente: arrecifes, dunas, manglares, el sistema hídrico subterráneo y la selva tropical para conservar y recrear el territorio. Por otro lado, el desarrollo habitacional La Pradera, del equipo liderado por Iván Trejo, incide en un espacio poco atendido por la arquitectura de paisaje: los desarrollos de interés social. En éste se hace un máximo aprovechamiento de los recursos del sitio porque se conserva la riqueza de la vegetación de la selva baja caducifolia y la aracnofauna existente, además de proponer diversos usos novedosos a los residuos de la construcción.

El Parque Biblioteca–Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo, en Colombia, de Diana Wiesner, resignifica la materialidad de los elementos que construyen el paisaje mediante el uso de vegetación considerada como maleza y pavimentos construidos con material de reúso. De esta manera pone en relieve lo ordinario.

Otra obra que da muestra de la diversidad en las formas de construir el paisaje en Latinoamérica es el Memorial a las víctimas de la violencia en México, de Julio Gaeta y Luby Springall/Gaeta Springall Arquitectos, que nos muestra el potencial de un espacio para convertirse en foco de los sentimientos y la memoria colectiva de un país.

Dentro de esta riqueza de proyectos y diversidad de enfoques, escalas, usos y tipologías, los criterios del jurado para seleccionar a los ganadores incluían: condiciones de sustentabilidad, de funcionalidad, aspectos sociales, aspectos estéticos y de armonía con el sitio. Además, el jurado valoró sobre todo el uso y la conservación de los recursos naturales del lugar y el cuidado en la preservación, potenciación y puesta en valor del paisaje existente.

Para la Tercera Bienal Mexicana de Arquitectura de Paisaje, el gran premio fue para el Jardín Natura del Parque Bicentenario, de Mario Schjetnan/GDU. Según el jurado “este proyecto cumple con varias condiciones que, necesariamente, son parte de un buen proyecto de arquitectura del paisaje. Como jardín botánico, expone los nueve biomas más importantes de México, constituyéndose en un sitio de gran valor educacional y temático; por otro lado, incorpora sistemas de captación, tratamiento y reutilización del agua de lluvia, tan necesarios para la Ciudad de México, adicionalmente devolviendo agua al acuífero, técnica sin precedentes en la ciudad.

Y por supuesto, es un sitio para el uso de los habitantes, con entrada libre y actividades diversas culturales y deportivas”. Se le otorgó una mención de honor al Hotel Ecológico del Mar Caribe, de Iván Juárez/x-Studio.

En la Bienal Latinoamericana de Arquitectura de Paisaje, el premio a la mejor obra construida de la escala arquitectónica fue para el Centro de Minería A. Luksik, en Chile, de Enrique Browne y Arquitectos Asociados. El jurado otorgó una mención de honor al Memorial a las víctimas de la violencia en México, de Julio Gaeta y Luby Springall/Gaeta Springall Arquitectos. Se concedió también un premio del público otorgado a partir de una votación en redes sociales. Este premio fue para el Parque Lineal Canal Nacional, en México, del Taller Carlos Leduc Montaña, de la Facultad de Arquitectura, UNAM.

El Gran Premio de la Bienal Latinoamericana a la mejor obra construida de la escala urbana se otorgó a Wawa Pukllay/Niños jugando, obra ubicada en Perú y realizada por CLEA Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de Arquitectura en Perú y el Taller Social Latinoamericano 2013, “para el jurado este proyecto refleja, en una proporción significativa, lo que la arquitectura del paisaje de nuestra región de América necesita y representa. Un taller de estudiantes que toman y analizan profundamente una región olvidada por políticos y profesionales, Ichupampa en el Valle de Colca, y con base en técnicas tradicionales como el uso del adobe, piedra y

quincha, construyen sitios recreativos para niños de comunidades locales.

En cuanto a los proyectos teóricos y de investigación, una vez más la Tercera Bienal fungió como un gran espacio de diálogo horizontal y de construcción colectiva de conocimiento. El jurado decidió abrir una nueva categoría Experiencias de investigación en proyectos y los resultados quedaron como sigue: el primer premio fue para La frontera del agua. El paisaje costero de Uruguay, del equipo de investigación del Programa Paisaje y espacio público (PPEP) del Instituto de Diseño de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República Uruguay (UDELAR). Se le otorgó una mención al trabajo Derechos de los niños y espacios jugables: un nuevo paradigma para la planeación y diseño de espacios públicos, desarrollado en México por Eduardo Lugo. Por último, dentro de la categoría Experiencias de Investigación en proyectos, se le otorgó una mención especial a Pautas y recomendaciones para el ordenamiento paisajístico del Departamento de Maldonado en su área rural e interfaces urbanas, nuevamente del equipo de investigación del Programa Paisaje y espacio público (PPEP) del Instituto de Diseño de la Facultad de Arquitectura de la UDELAR.

El presente catálogo aporta a la difusión de la cultura del paisaje y resalta el importante papel de esta profesión en el bienestar colectivo. Tiene la intención de poner a la arqui-

tectura de paisaje latinoamericana en una posición destacada ante el mundo.

Una vez más, esta Bienal apunta a un posicionamiento y una declaración de principios sobre cómo queremos construir nuestro paisaje, qué queremos rescatar y cómo queremos mostrarnos ante el mundo. Cada uno de los proyectos seleccionados, visto de forma aislada, tiene un valor importante; sin embargo, el conjunto de los 20 proyectos reunidos en esta publicación adquiere una fuerza excepcional y permite esbozar una visión compleja de una identidad latinoamericana compartida.



PROYECTOS CONSTRUIDOS



FICHA TÉCNICA

Año de principio de la obra: 2009

Año de finalización de la obra: 2009

Superficie: 10 675 m²

Costo: 150 000 dólares

Tipo de cliente: público (Municipalidad de Tigre)

Empresa que realizó las obras: CRIBA

Responsable: Arquitecto y Paisajista Marcelo J. D'Andrea

Equipo del proyecto

Licenciado en Planificación y Diseño del Paisaje Gerardo Raffo

Licenciada en Planificación y Diseño del Paisaje Andrea Martino

Marina Zanollo

Walter Palauro

Carla Rizzo Castañeda

MERCADO DELTA ARGENTINA

Tigre del Obelisco, Buenos Aires, Argentina

El paisaje se presenta como un referente visual presente y permanente, aunque mutable; que sirve para el que lo recuerda, lo evoca o lo descubre por primera vez.

Son sólo 32 km los que separan a la ciudad del Tigre del Obelisco: este rincón de la zona norte de la provincia de Buenos Aires representa, sin lugar a dudas, la historia viva de la zona. El proceso colonizador de estas tierras comienza con la segunda fundación de Buenos Aires realizada por don Juan de Garay. En un documento fechado el 24 de octubre de 1580, se deja constancia del reparto de tierras.

El nombre del partido proviene de una vieja historia de cazadores de yaguaretés (tigre americano). Aparentemente en la región vivía una pareja de cazadores muy famosos por sus virtudes a la hora de cazar estos animales.

Con el paso vertiginoso del tiempo fueron poblándose estas comarcas por labradores que se mantenían, junto con sus familias, de los productos que ellos mismos cultivaban y cosechaban. En 1611 el cabildo pidió informes al administrador sobre la labranza de tierra para el cultivo de trigo y éste envió los nombres de quince agricultores residentes en la zona. De esta manera nació el “poblado” que de allí en adelante creció y se afianzó tanto social como económicamente.

En el presente, la ciudad de Tigre se ha transformado en un punto ineludible para propios y extraños.

Si bien el principal atractivo es el reconocido Puerto de Frutos, no se debe dejar a un lado la infinidad de actividades que pueden desarrollarse en este espacio: ingresar al Puerto de Frutos es internarse en un mundo diferente, casi mágico.

El puerto tiene tres dársenas. Desde la primera, parten a diario excursiones por el Delta en catamaranes. En la dársena central se concentran las lanchas-almacén que abastecen a los habitantes de las islas con los productos más variados. En la última dársena se descargan los barcos fluviales madereros que llegan cargados de troncos de sauces y álamos provenientes de las islas forestales del Delta.

En el seno del puerto está el mercado al aire libre cuyas calles se visten de colores a través de los rústicos tejidos: venta de madera de álamos; mimbreros; frutales cítricos; nogales; producción vegetal de herbáceas como hemerocallis; florales; artesanías; muebles; adornos y accesorios fabricados en caña y mimbre; deliciosos dulces y mieles caseras; flores brillantes y, por supuesto, todas la variedades de frutas locales conviven en absoluta armonía.

La municipalidad de Tigre nos encomendó, a través de un inversor privado que colaboraba en esta obra de infraestructura con el municipio, trabajar en esta última dársena del Puerto de Frutos de la municipalidad de Tigre, en el Delta de Buenos Aires: un delta de dimensiones tan importantes



como toda Holanda y que recibe un promedio de un millón de turistas al año. Todo esto significó para nuestro estudio un desafío muy importante.

El proyecto se desarrolló en conjunto con el estudio de Arquitectura BMA, encargado de reciclar los galpones utilizados en los depósitos y la playa de estacionamientos de maquinarias en desuso, así como en nuevos puestos de ventas, con el propósito de ampliar el espacio de ventas en sociedad con el municipio de Tigre. Para ello, se planteó crear un paseo costero perimetral en esta nueva dársena, donde los visitantes tendrán la posibilidad de estar más cerca de la presencia del agua y del vistoso tránsito fluvial.

La dársena tiene una superficie de 10 675 m², de las cuales 8 300 m² se pueden recorrer públicamente. De estos 8 300 m² perimetrales, 7 900 m² se encuentran sobre el agua, es decir, tienen una estructura de hormigón armado como si fuera un muelle, restando un total de 400 m² sobre tierra firme.

Sobre este terreno trazamos la plaza náutica de mercados del Delta: el paseo perimetral se resuelve con un solado de alisado de cemento peinado, capaz de permitir la movilización de cualquier persona dentro del predio, el límite está contenido por una baranda que fue diseñada para tal efecto: inclinada en su nivel superior a fin de no poder ser escalada por los niños y así garantizar mayor seguridad en el trayecto del recorrido.

Por encontrarse sobre el agua, era imposible plantar vegetación, por ello se armaron canchales: diseñados con formas circulares con un borde ancho perimetral que sirve de bancos.



Estos canteros, llamados botones verdes, se encuentran dispersos aleatoriamente a lo largo del recorrido y su vegetación está dada por *Phyllostachys bambusoides*, cañas de bambú: especie con especial significado dentro de todo el Delta por su aprovechamiento fundamental como sostén de costas: sus raíces permiten evitar la erosión hídrica de las costas.

Los galpones, reciclados de depósitos a nuevos puestos de ventas, se encuentran en el centro del terreno, dispuestos a lo largo de todo el recorrido y el último está previsto para ser un restaurante. El proyecto paisajístico plantea, entonces, un remate doble para toda esta península construida, que se introduce en el río.

El primer remate es natural con una disposición artificial. De esta forma se continúa con el ritmo de las columnas de metal de los galpones reciclados y se plantea una alineación de álamos carolinios (*Populus deltoides*), muy característicos del Delta. Si bien son árboles exóticos, han sido introducidos desde hace más de 450 años en estas tierras y se desarrollan de maravilla.

Por debajo de estos álamos existe una plaza cubierta de chips de corteza de madera que se disponen de forma geométrica creando habitaciones verdes y naturales, delimitadas por un sotobosque de *Hemerocallis* amarillos y *Pennisetum rupe-lli*, ambas especies de producción local muy significativas del delta del Río de la Plata.

Se utilizaron *Hemerocallis* amarillos por dos motivos: cuentan con una mayor duración floral en este clima y por su tono amarillo, que es el primer color que reconoce el ojo humano. De esta forma genera un foco llamativo de atención entre el verde del entorno y el color chocolate rojizo del río, muy característico de los ríos de llanura.







Una vez que se atraviesa la plaza de los álamos se ingresa al anfiteatro del Delta. Éste tiene una doble lectura: primero como mirador a la apertura visual del paso de navíos del Delta, permitido por su escalonamiento en altura; y segundo, como espacio de la cultura para eventos artísticos musicales y teatrales para adultos y niños.

Como fondo del anfiteatro se observa una alineación de macetas pintadas de naranja que contienen álamos columnares y que cierran las visuales, lo que permite admirar la plenitud de sus colores y del paso del tiempo.

El anfiteatro cuenta con un ingreso abierto natural sobre el césped de grama bahiana (típico de los cultivos del Delta), delimitado por vigas de hormigón armado como muros de contención y un acceso franco hacia el escenario.

De cada dos alzadas de este ingreso se desprende una de las bandejas que contiene al público del anfiteatro.

Por último, la dársena concluye su recorrido introduciéndose en el río, generando un paseo de acceso a embarcaciones pequeñas con un banco que se encuentra a nivel del río y que, con las subidas y bajadas diarias, se tapa o se descubre. Este camino inferior no tiene una baranda de seguridad ya que es para el acceso a botes y lanchas, pero sí está delimitado por una baranda virtual, permitida por un cantero de lirio (*Iris pseudacorus*). Este cantero es simplemente la estructura metálica de contención de la dársena original histórica, construida por un plegado de hierro fundido y que, al llenarla con tierra, crea el espacio para el desarrollo de las raíces. Estos

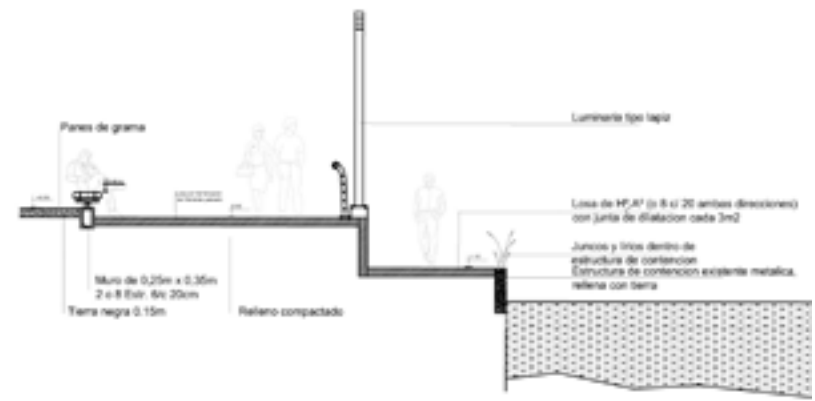
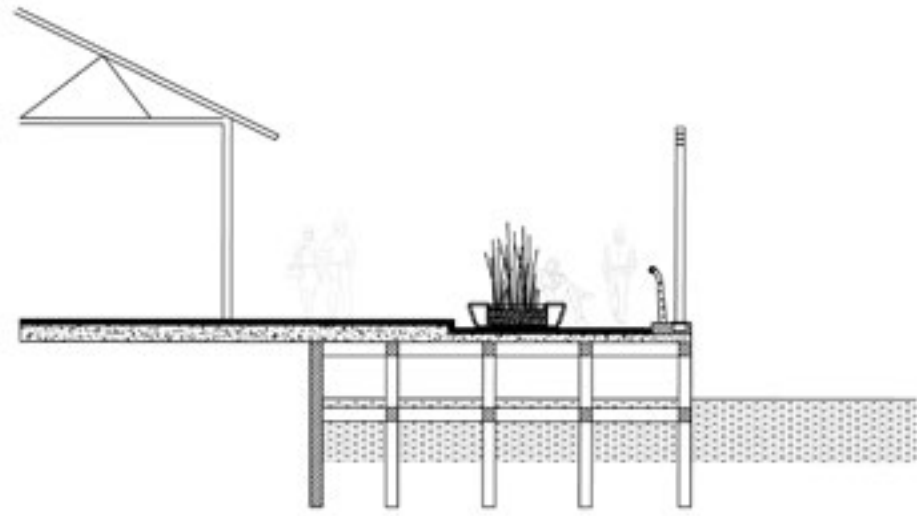
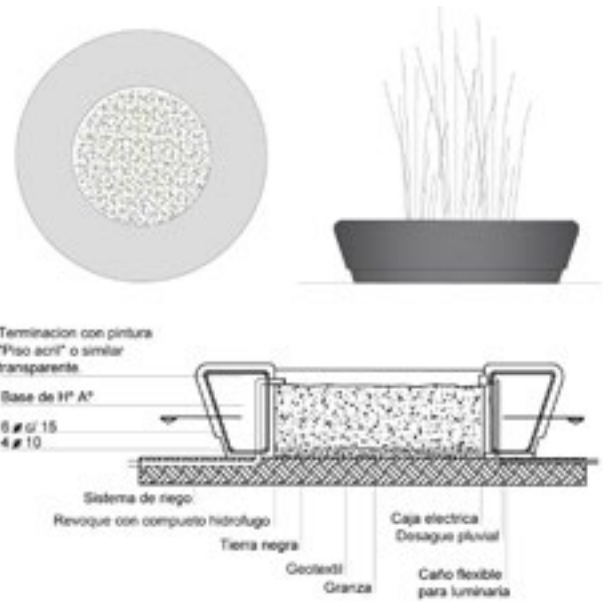


lirios, también nativos del Delta, son de color amarillo y definen una estética armónica con todo el entorno del proyecto.

Finalmente, quisiera concluir con que el paisaje es una herramienta de opinión, el lugar desde donde, como intelectuales, decimos cómo queremos vivir. Así que como escribió Jorge Luis Borges: "...ya que no podemos elegir en qué tiempo vivir, elijamos de qué manera queremos vivir". Utilicemos nuestra profesión de arquitectos paisajistas para contarle al mundo de qué manera queremos vivir.











FICHA TÉCNICA

Año de principio del proyecto y obra: 1 de agosto 2008

Año de finalización de la obra: 31 enero 2010

Superficie: 44 662 m² (4.4 ha)

Costo: 7 878 818 604 COP

Tipo de cliente: mixto, público alcaldía mayor y privado fundación Santo Domingo.

Empresa que realizó las obras: Daico. Interventoría PAYC LTDA

Responsable de la gestión del sitio: mixto, entre la alcaldía y la fundación.

Diseño arquitectónico: Arq. Daniel Bermudez

Diseños paisajísticos: Arq. Diana Wiesner Ceballos

Colaboradores: Arq. Evelyn Delgado, Arq. John Oscar Delgado, Arq. Rodrigo Dávila, Arq. Ramón Bermudez, Arq. Nicolás Van Hemelryck, Arq. Jean Carlo Sánchez

PARQUE CENTRO CULTURAL JULIO MARIO SANTO DOMINGO

Suba, Bogotá, Colombia

La concepción del conjunto biblioteca-sala de conciertos y el parque Julio Mario Santo Domingo marcó tendencia y rompió los esquemas tradicionales del manejo público en Bogotá. Naturalmente, lo anterior nutrió la discusión sobre futuros espacios de encuentro. Cabe destacar que para su conformación dio prioridad a los siguientes conceptos:

Ofrecer un entorno social que aumente los valores de solidaridad, equidad y respeto hacia los demás, al hacer de lo público una continuidad entre exterior e interior.

Respetar preexistencias geográficas, como los árboles estigmatizados en Bogotá, a saber: para salvaguardar los eucaliptos monumentales, que forman parte de la memoria de la zona, el edificio se retiró hacia atrás, lo que propició un generoso espacio para el encuentro y la alegría.

Poner en valor lo común y lo ordinario. Esto incluye especies que no requieren mantenimiento y que evocan lo comunal y lo nativo bajo una nueva estética de índole ecológica, la cual se debate y cuestiona en proyectos convencionales.

Romper esquemas establecidos en rígidas cartillas de lo público en Bogotá. Tras esto se propusieron materiales permeables y reciclados no permitidos, tales como el triturado

de ladrillo, de madera y de carbón, así como los ladrillos permeables a estos materiales.

Permitir la libre expresión de los afectos personales y del individuo por medio de materiales que lo faciliten, como el triturado de ladrillo en el suelo.

Dar prioridad a la experiencia de llegada, por lo que se aleja el edificio y se transforma la entrada en un recorrido que beneficia a personas con problemas de movilidad. La rampa-escalinata de encuentro permite que el auditorio interno de conciertos —el más importante de la ciudad— no requiera de sistemas de refrigeración artificial (eficiencia energética).

Impactar estéticamente en la calidad de un paisaje que fue construido con un significado duradero. Esto en relación con el entorno que lo rodea para mejorar las condiciones contextuales preexistentes.

Economizar la puesta en práctica de la construcción y el bajo impacto en el ciclo de vida del proyecto. Esto en función de la alta proyección por afluencia y el significado del contexto cultural en cuestión.

Su contribución al espacio público ha sido un extraordinario beneficio para la población de Usaquén y Suba, dos





distritos del norte de Bogotá. La extensión que abarcan la biblioteca y el parque es de 55 000 m². Se trata de un lugar excepcional para los visitantes, pues la experiencia de lectura y los eventos culturales se enriquecen por la permeabilidad y flexibilidad de los espacios.

En cuanto a la vegetación del parque, la existente se conservó. Además se inició un proceso de restauración con la plantación de vegetación autóctona, que incluye yarumos y una gran diversidad de especies. Esto, en el futuro, contribuirá a que se conforme un ecosistema con mayor biodiversidad. El Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo ofrece numerosas actividades educativas e interdisciplinarias. Se espera que entre más habitantes de Bogotá se integren a la naturaleza ofrecida por el espacio aumentará la cultura del paisaje.

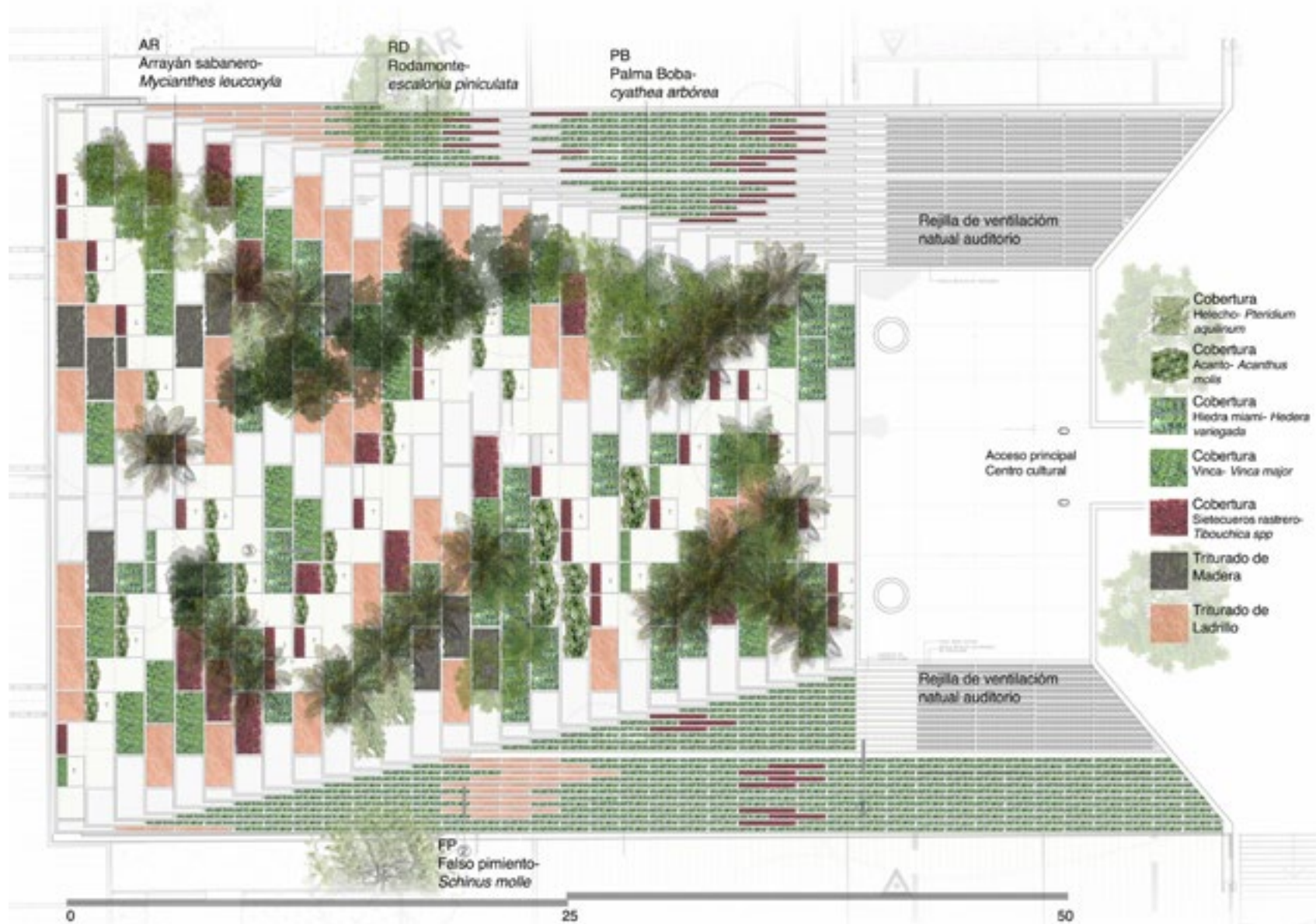
Finalmente cabe aclarar que es el hogar de diversos orígenes socio-económicos. Se encuentra cerca de instituciones educativas como guarderías, escuelas y universidades. La población circundante tendrá la oportunidad de compartir este espacio colectivo.



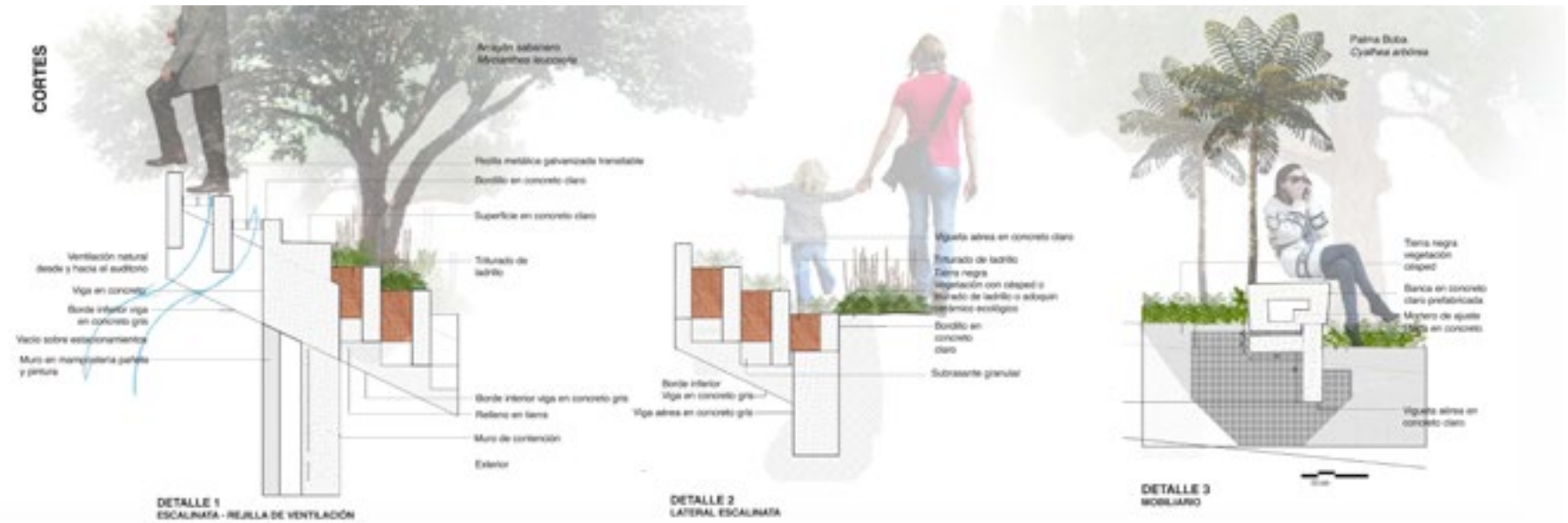








CORTES





FICHA TÉCNICA

Año de principio de la obra: 2010

Año de finalización de la obra: 2014

Superficie: 104 860 m²

Costo: 2 250 000 MXN

Tipo de cliente: Iniciativa privada

Empresa que realizó las obras: Desarrolladora Carpín S.A. de C.V.

Responsable de la gestión del sitio: La Curva, Arquitectura de Paisaje

Colaboradores

Dirección: Ivan Bernardino Trejo Alfaro

Arquitectura de paisaje: Ivan Bernardino Trejo Alfaro
Zamir Tabla Rebollar

Área ambiental: Otto Aquino Cruz

Área socio-ambiental: Matilde Altamirano Sen

Área de horticultura: Manuel Ibarrola Esteinou

DESARROLLO HABITACIONAL LA PRADERA

Emiliano Zapata, Veracruz, México

El desarrollo habitacional La Pradera es un fraccionamiento de interés social construido por la Desarrolladora Carpín S.A. de C.V. dentro del municipio de Emiliano Zapata (Veracruz), en la zona conurbada de Xalapa. Pudiéndose trabajar en conjunto desde la generación del diseño de imagen urbana, zonificación de áreas verdes y definición del espacio público. El proyecto de paisaje inscrito tiene una parte innovadora en el desarrollo de esquemas ambientales y sociales que hacen de éste un proyecto integral.

En agosto del 2010 previo a la construcción del desarrollo, se realizaron los siguientes trabajos ambientales: rescate de flora y fauna y aprovechamiento forestal de madera sin uso comercial. Cabe mencionar que aun cuando las autoridades no exigen la aplicación de estas actividades, la desarrolladora autorizó la realización de las mismas. Siendo esto un ejercicio poco común en Fraccionamientos de este tipo.

El terreno de construcción fue un cafetal bajo sombra de selva baja caducifolia (SBC), donde se llevó acabo el rescate de flora con interés biológico y paisajístico y en el que se colectaron variedades de orquídeas, bromelias, filodendrum, rama tinajas, helechos, ceiba, cactus, espino, fiocha, calanchos, cafetos, cedros. Con un total de 1 457 plantas se conservaron temporalmente en un vivero in situ para, finalmente, reubicarlas en las áreas verdes del fraccionamiento mediante talleres con los inquilinos.

El rescate de fauna se realizó con la vinculación del Ing. Pablo Berea Núñez director de la Uma¹ Octolab. El objetivo del trabajo era hacer un rescate de aracnofauna (arañas, alacranes, vinagrillos, opiliones, etc.) para minimizar el impacto en las poblaciones de estos organismos que se tiene debido a las construcciones de este tipo. Se colectaron las especies *Nephila clavipes*, *Argipe sp.* y *Latrodectus mactans* (viuda negra; única especie encontrada peligrosa para el ser humano). Posteriormente, la información de la colecta se plasmó en lonas informativas para divulgar la diversidad, importancia, posibles peligros y beneficios de la aracnofauna a los habitantes del fraccionamiento.

La actividad de aprovechamiento forestal de madera sin uso comercial permitió la extracción de 216 polines, 504 tablones, 306 tablas, 88 duelas, 88 cuadrados. La madera fue preservada con CCA (sales de cobre), lo que permitirá que resista al intemperie. Obteniendo materia prima para realizar escalinatas, barandales y zonas de estar que además de mejorar la estancia y movilidad en las áreas verdes, permitieron reducir costos de la obra.

La utilización de materiales de desechos, que de otra forma irían al relleno sanitario o a una incineradora como son las llantas, sirvieron para modular el espacio y hacer el equipamiento del lugar. Con ellas se crearon volúmenes en las áreas verdes, retenedores de suelo, macetas, jardineras

¹ Uma: Unidad de manejo para la conservación de la vida silvestre.







y escalinatas. Este equipamiento urbano fue utilizado en los talleres de jardinería para promover la comunidad, sembrar con los habitantes y socializar información sobre el manejo de sus áreas verdes.

Nuestras actividades muestran la cercana relación que mantenemos entre lo ambiental y lo social. Todas las actividades ambientales que se realizaron terminan por ser utilizados o mostrados a la sociedad. De esta manera socializamos la información y el conocimiento ambiental con el que contamos, para acortar la brecha entre la conservación de la naturaleza y los seres humanos.

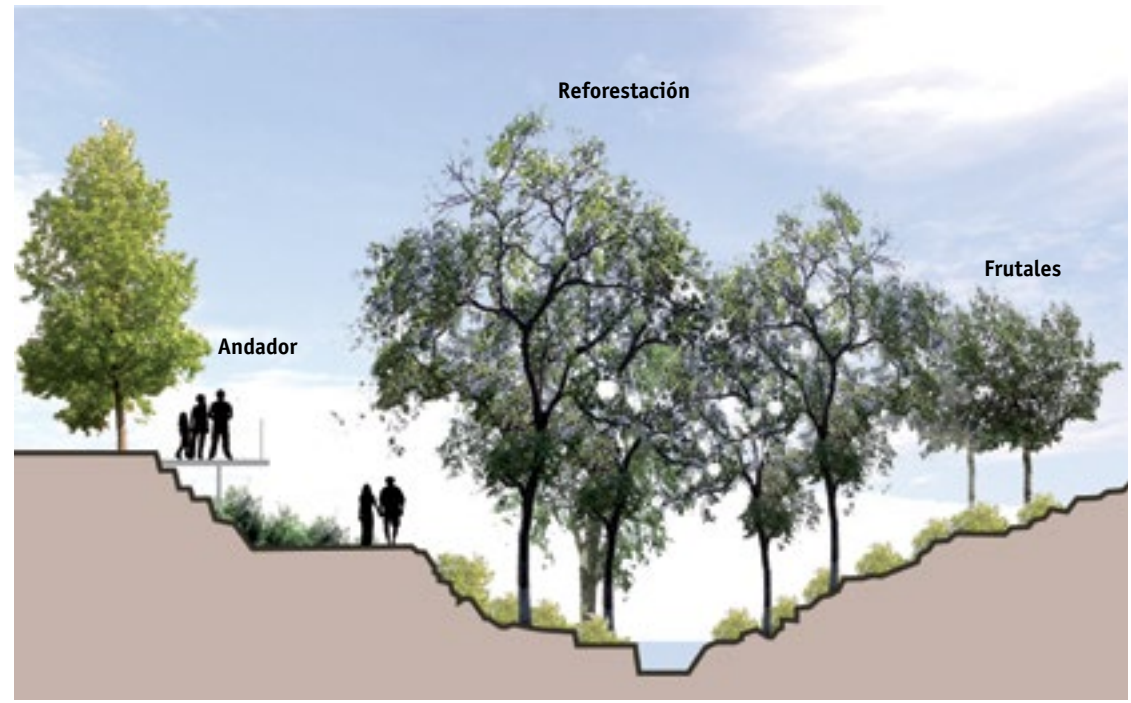
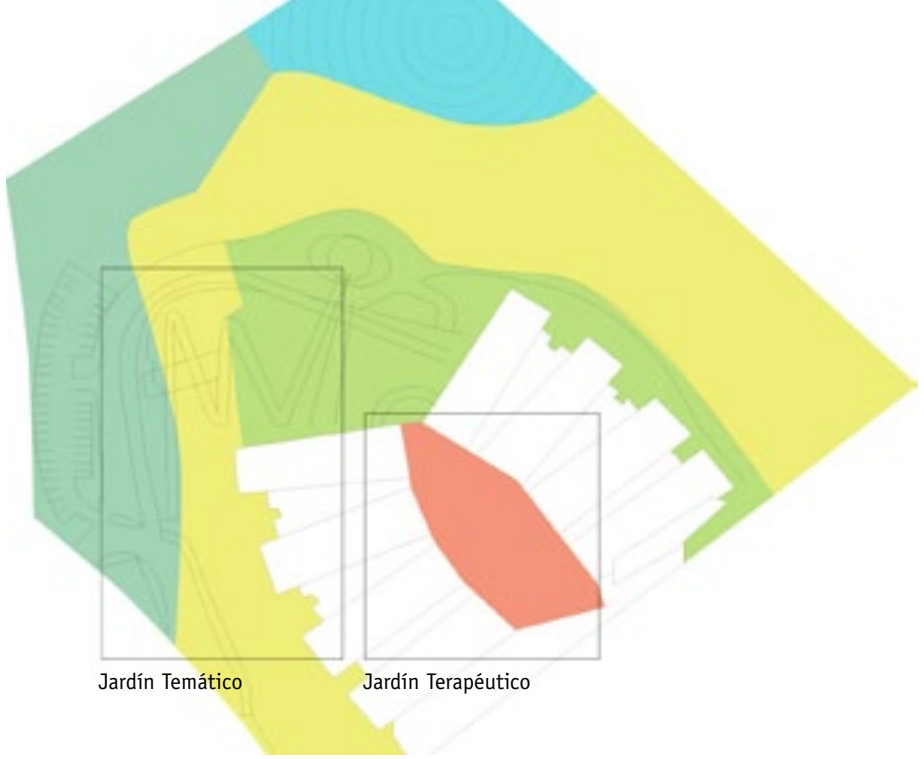
El interés en éste proyecto es suscitar en el sector privado la construcción de desarrollos con bases éticas, ambientales y sociales que mejoren su imagen y rentabilidad; así como, hacer una arquitectura de paisaje que promueva la calidad de vida de los habitantes, diseñando espacios con especies nativas que den identidad, y módulos y talleres que divulguen la información ambiental y promuevan la convivencia en la comunidad. Lo anterior, nos ha permitido promover una estructura laboral atractiva para la desarrolladora y rentable para nosotros como empresa.













FICHA TÉCNICA

Año de principio del proyecto: 2008

Año de principio de la obra: 2009

Año de finalización de la obra: 2011

Superficie: 5 ha

Tipo de cliente: privado

Arquitectos paisajistas: Rencoret y Rüttimann, Arquitectura y Paisaje.
Cecilia Rencoret Ríos, Carla Rüttimann Curtze

Materiales obras civiles: piedra pelequén, durmientes, maicillo

Especies arbóreas principales: *Acacia caven*, *Jubaea chilensis*,
Washingtonia robusta, *Fagus sylvatica purpurea*, *Ginkgo biloba*, *Quercus palustris*,
Quercus falcata, *Quercus suber*, *Quillaja saponaria*, *Cryptocarya alba*,
Beilschmedia miersii

Arquitectos restauración casa: Rencoret y Rüttimann, Arquitectura y Paisaje.
Cecilia Rencoret Ríos, Carla Rüttimann Curtze

Materiales predominantes: adobe

CASA DE CAMPO ROSARIO

Provincia de Cachapoal, VI Región, Chile

El proyecto se sitúa en la zona central de Chile, en el valle del río Cachapoal: área agrícola tradicional chilena, de las más antiguas del país; con buenos suelos, clima mediterráneo y casi ocho meses del año secos.

El paisaje del lugar consiste en un gran valle central que corre de norte a sur, rodeado de dos cadenas montañosas: la cordillera de los Andes al oriente y la cordillera de la Costa al poniente. Dicho valle verde contrasta con las laderas de los cerros que son más secas y abruptas.

Dentro de este paisaje horizontal sobresalen las antiguas casas de campo de adobe, con cubiertas de tejas de arcilla, corredores y patios. Alrededor de ellas suele haber parques plantados de árboles exóticos donde se encuentran: palmeras, cedros, araucarias, robles y otras especies cuyas siluetas se recortan contra el cielo.

La geometría del paisaje agrícola es de líneas rectas, pues su forma está determinada por la lógica de los canales de riego y los sistemas de cultivo. Son grandes paños de varios colores y texturas, intercalados por caminos, canales y arboledas.

El proyecto consistió en restaurar una casa tradicional ubicada en este contexto: junto a un parque y un jardín, que habían sido abandonados por casi cuarenta años. El desafío fue integrar elementos de la identidad y la tradición histórica local a los cánones actuales estéticos y de diseño.

La casa está situada en un terreno de 5 ha, rodeado de cultivos. Hacia el sur está el acceso y la plantación de árboles que darían origen al parque (40 400 m²).

Hacia el norte, donde se abren las ventanas y corredores de la casa, se situaría el jardín en un área de forma regular cercada (7 600 m²). La construcción se hizo en etapas: primero, la restauración de la casa; luego, el jardín y el patio de acceso; por último, el parque que está todavía en construcción.

El proyecto de jardín propone la reinterpretación del modelo tradicional chileno y la integración al paisaje existente. Se usaron técnicas de riego y especies tradicionales, pero se plantaron en forma no tradicional: grandes paños de color de formas regulares en analogía a los campos cultivados. La forma del jardín se basa en la geometría de la casa, los cultivos y

el sistema de riego por inundación. Se trazaron grandes líneas ortogonales que determinaron zonas de plantación, circulación y canales de riego. Se creó un plano horizontal, salpicado por algunos árboles, que continúa hacia las plantaciones agrícolas que rodean el jardín, las que se extienden por el valle rematando en la cordillera. Se perpetúa la sensación de estar en el valle rodeado de montañas en este pedazo de paisaje plantado.

El parque se desarrolla en un área de árboles existentes que hubo que recuperar. Se planteó completar las plantaciones con árboles y flores, y alojar varios elementos programáticos como: cancha de tenis, cancha de fútbol, áreas de estar, miradores y un ajedrez gigante. Para realizarlo se estableció sobre el lugar una estructura de senderos nueva, con leyes y geometría propias que le dan soporte y legibilidad al programa. Esta estructura de líneas rectas, como los canales y caminos, nace de los accesos a la casa e intercepta las masas de árboles entre luces y sombras.



























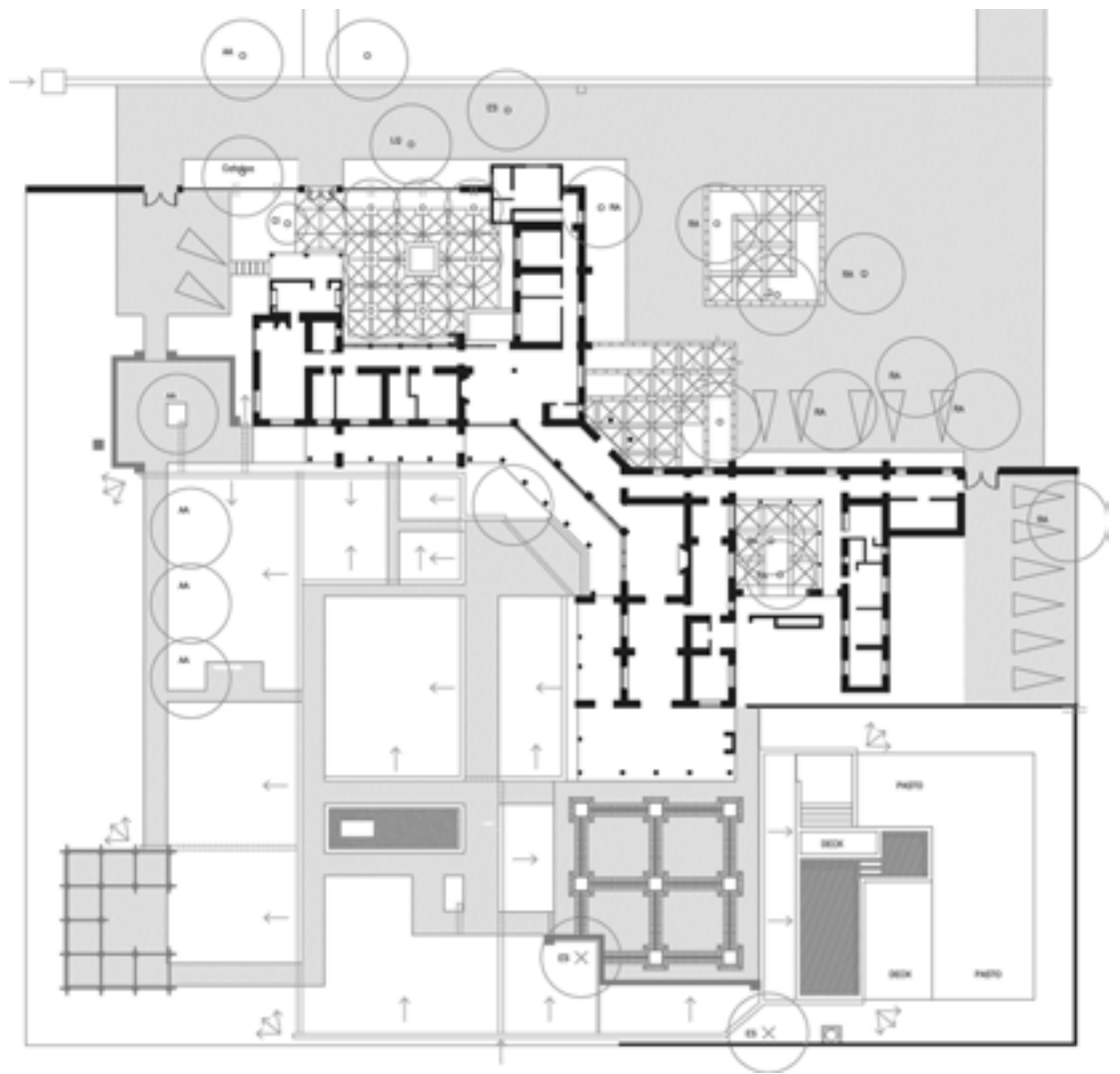

























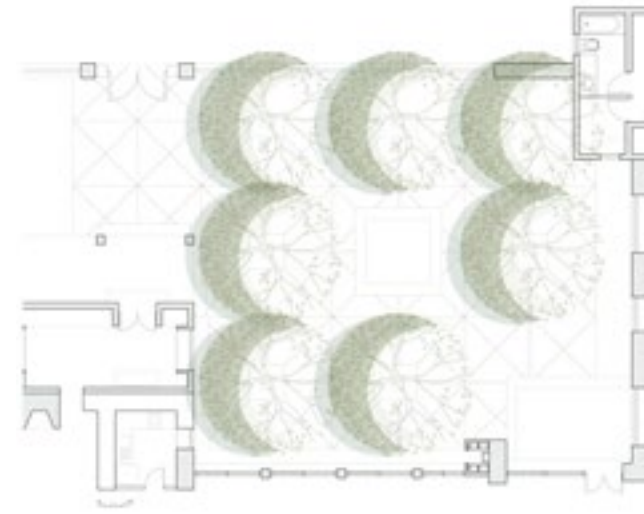


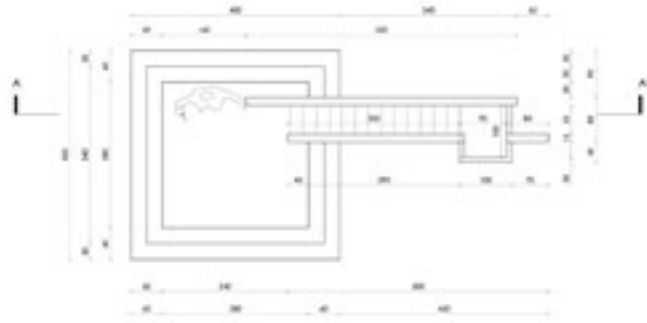
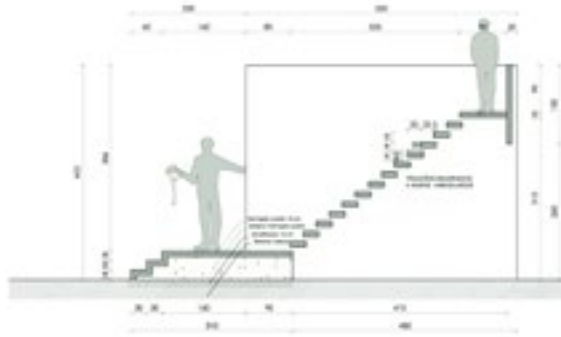
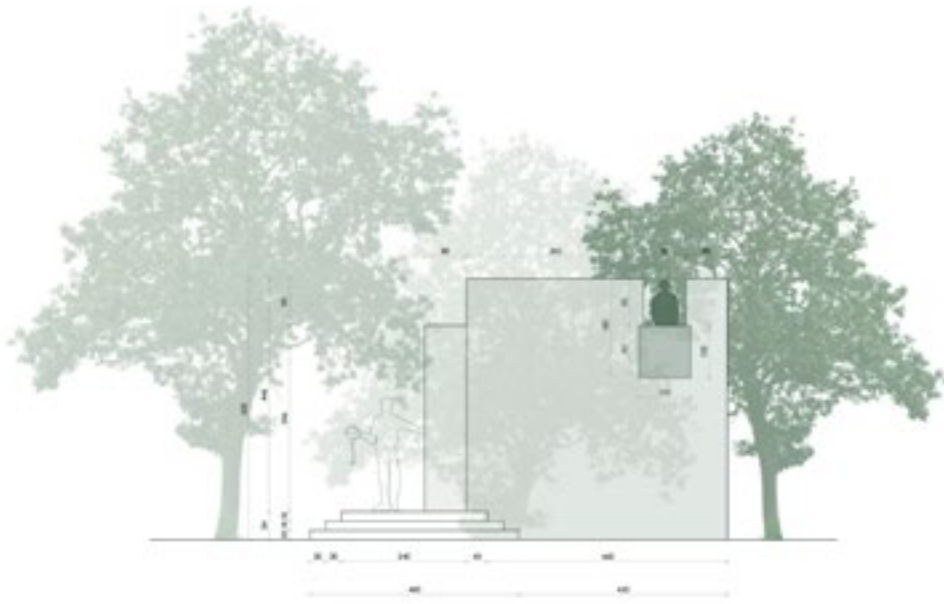


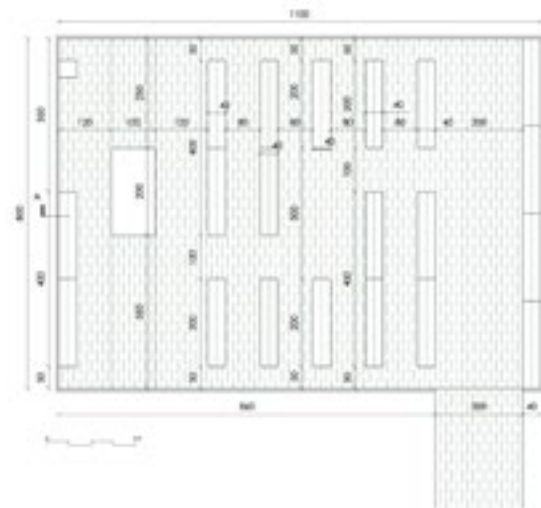
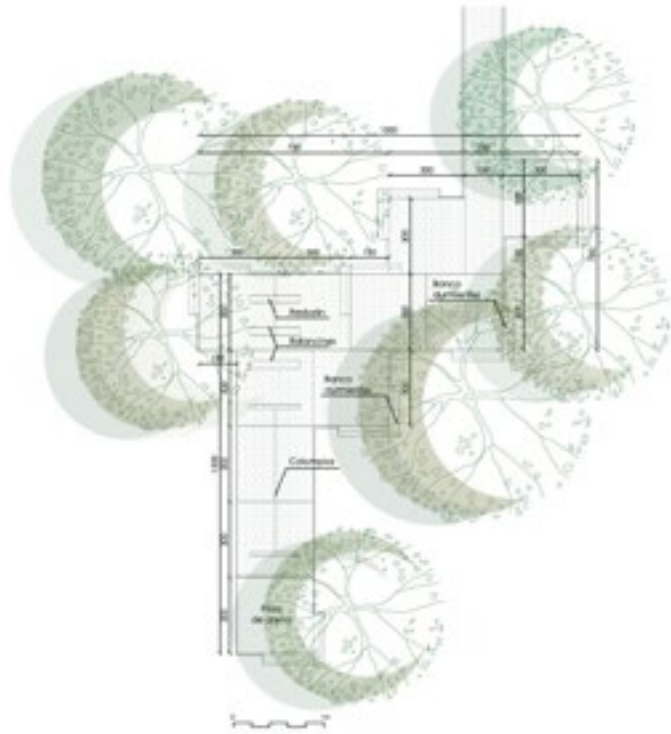
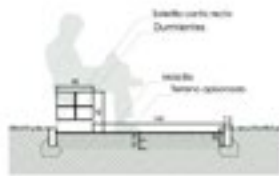


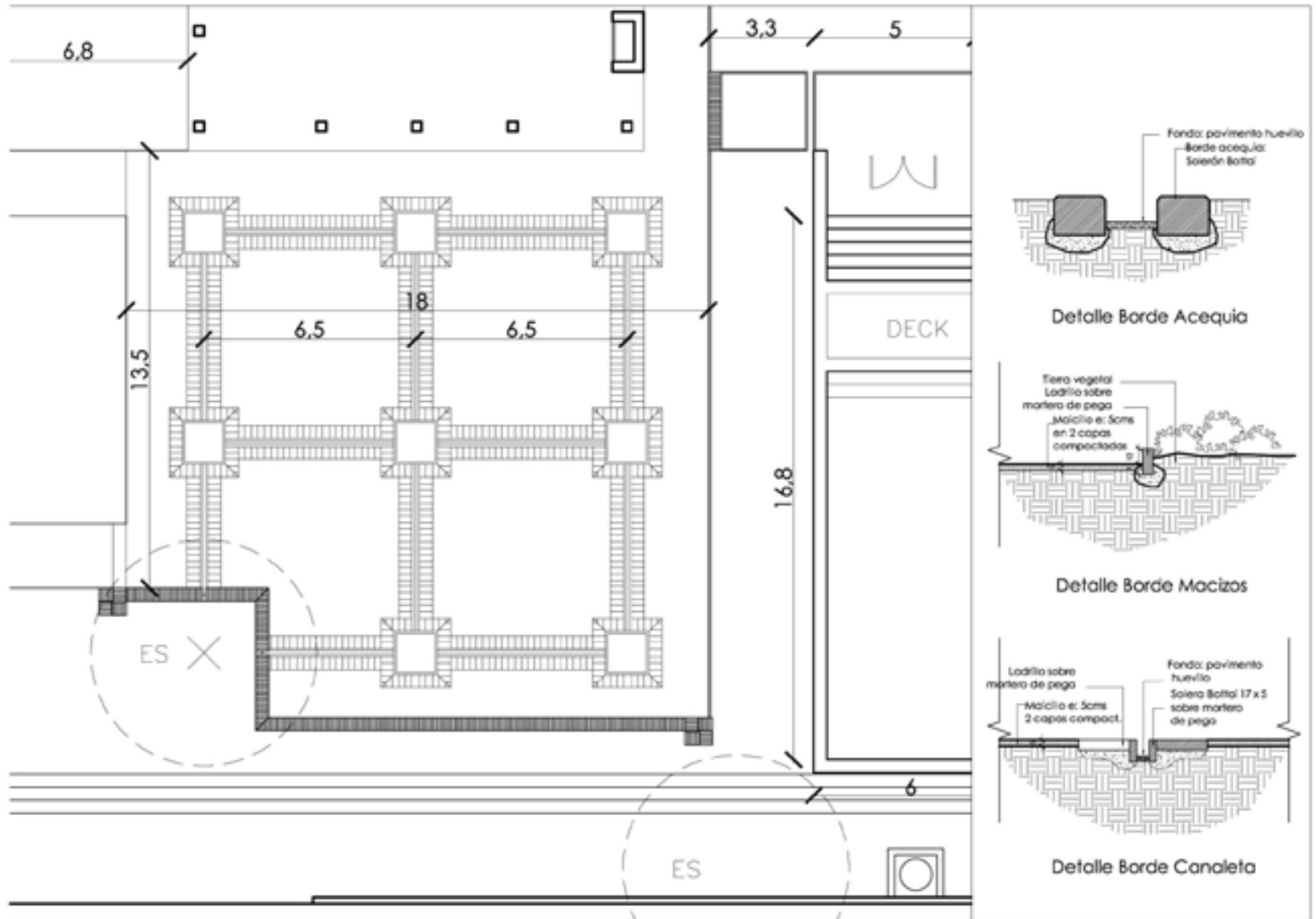


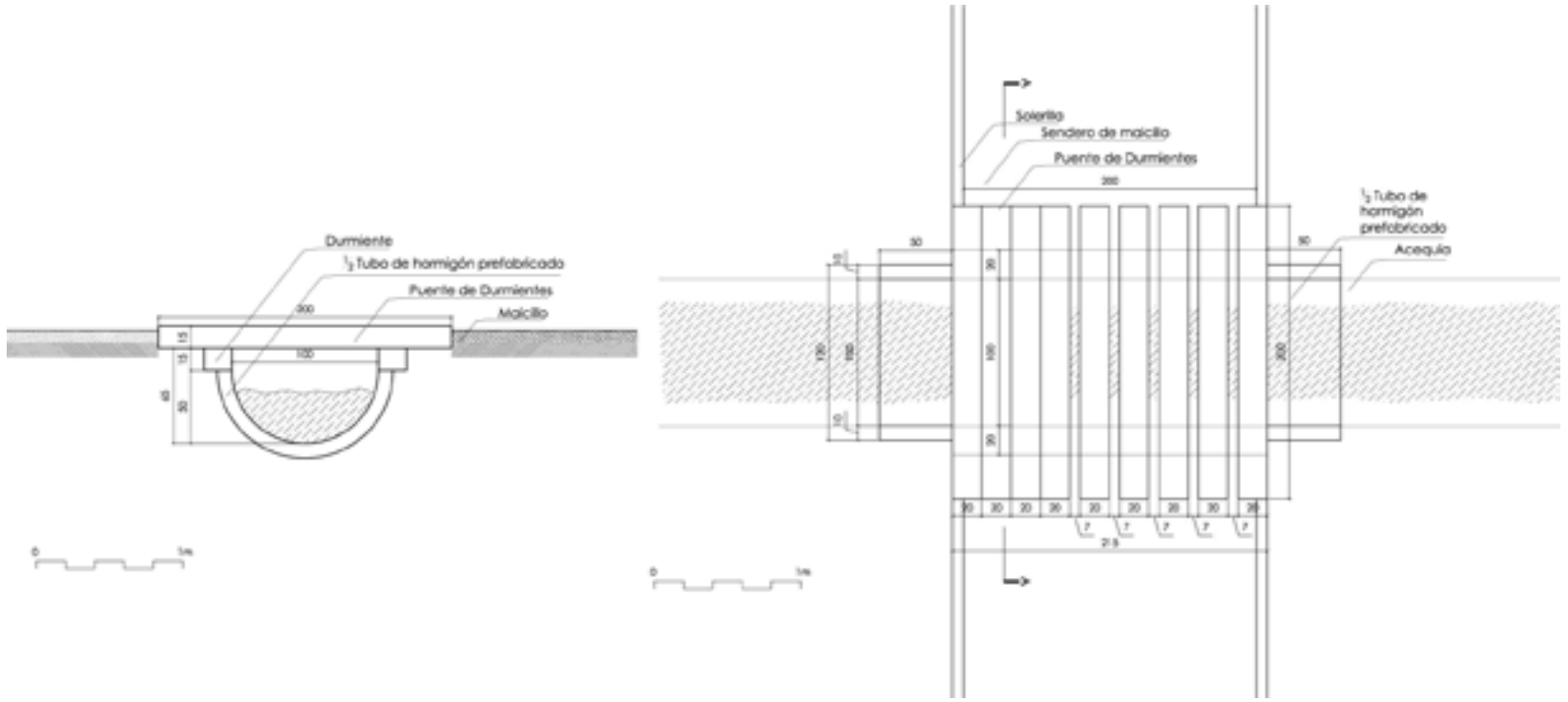
-  Algodão de Angola
"Algodão de Angola"
Algodão de Angola
-  Laranzeira
Laranzeira
-  Quercus
Quercus
-  Alnus
Alnus
-  Platanus
Platanus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus
-  Quercus
Quercus













FICHA TÉCNICA

Año de principio de la obra: 2009

Año de finalización de la obra: 2014

Superficie: 34 000m²

Costo: 800 000 MXN

Tipo de cliente: iniciativa pública, Desarrollo Integral de la Familia (DIF) estatal

Empresa que realizó las obras: gobierno del estado a través de la Secretaría de Obras Públicas

Responsable de la gestión del sitio: Arquitectura + Paisaje

Colaboradores.

Dirección: Iván Bernardino Trejo Alfaro

Arquitectura de paisaje: Iván Bernardino Trejo Alfaro y Raquel Arcos Bouchet

Área ambiental: Otto Aquino Cruz

Área socio-ambiental: Matilde Altamirano Sen

Área de horticultura: Manuel Ibarrola Esteinou

CREEVER

Xalapa, Veracruz, México

El Centro de Rehabilitación y Educación Especial de Veracruz (Creever) se localiza en la ciudad de Xalapa. Forma parte del Desarrollo Integral de la Familia (DIF) estatal y cuenta con diversos servicios para dar terapias a personas en rehabilitación y con algún tipo de discapacidad. Además, dirige múltiples programas que contribuyen a la inclusión social de los pacientes.

El proyecto de paisaje suscrito a este concurso muestra el desarrollo de un método de trabajo implantado por nosotros para estructurar una propuesta integral de arquitectura de paisaje realizada en el Creever. Ésta incluye el diseño de tres zonas de exterior, la conservación de la flora y el involucramiento con la comunidad compartiendo el conocimiento que hemos adquirido como profesionales.

El proyecto de paisaje comenzó en el año 2009. En él se contemplaban tres zonas para trabajar: el entorno del edificio, el jardín temático y el jardín terapéutico. Para su ejecución, cada zona se vinculó a los sectores más importantes de la construcción del lugar: el sector gubernamental, la iniciativa privada y el patronato del Creever, respectivamente. La única zona que fue ejecutada por nosotros en su totalidad fue el jardín terapéutico; de las otras dos restantes, sólo se hizo la conceptualización y el anteproyecto.

En la restauración del entorno se proponía la reforestación con especies de los tres tipos de ecosistemas representativos de la región: bosque mesófilo de montaña (BMM), bosque de coníferas (bosque de pino-encino) y selva mediana caducifolia (SMC). El desarrollo de cada una de estas áreas iba a llevarse a cabo en un 70% con las plantas de vivero de la Comisión Nacional Forestal (Conafor) del ámbito federal; la Secretaría de Medio Ambiente estatal; la Coordinación de Parques y Jardines municipal, mediante la donación de plantas, haciendo el proyecto más rentable. El 30% restante se realizaría con material vegetal proveniente de viveros particulares, lo que permitiría una programación de desarrollo de arbolado a corto, mediano y largo plazo.

El jardín temático se ubicó enmarcando la rampa de acceso peatonal con el fin de enriquecer el paso del usuario con elementos de información que permitieran una actividad dinámica y educativa. En los descansos se colocarían murales con técnicas de alto relieve que mostrarían aspectos sociales, culturales y ambientales de la región.

El jardín terapéutico tiene la finalidad de ser un área donde el terapeuta y el paciente puedan trabajar en un espacio exterior agradable; donde estimulen sus cinco sentidos con la variedad de colores, texturas, aromas, luz natural y sombras;



esto constituye un excelente tratamiento de medicina preventiva activa.

El jardín terapéutico cuenta con cuatro secciones: jardín mexicano, estación de marcha, laberinto terapéutico y el foro al aire libre. El jardín mexicano consiste en una colección de diferentes especies de plantas, tanto comestibles como medicinales, contenidas en macetas de distintos tamaños y colores, imitando los jardines que se encuentran en nuestras casas. La estación de marcha es el área medular y está adaptada para personas con discapacidad motriz. En esta sección se les enfrenta con las diferentes texturas del piso con las que estarán en contacto durante su vida cotidiana. La sección de laberinto terapéutico tiene un foro circular central enmarcado por un laberinto de setos y plantas aromáticas que van cambiando según el recorrido. A nivel de piso cuenta con diferentes texturas de pasto que estimulan los sentidos del tacto tanto en las manos como en los pies. El foro al aire libre es un espacio artístico y educativo en donde se imparten talleres y otras clases que funcionan como terapia. Está conformado por un *deck* de madera y gradas de pasto sombreadas por un bosque de magnolias (*Magnolia sp.*) y araucarias (*Araucaria sp.*).

La aportación ambiental en este proyecto se realizó con el rescate de flora en el libramiento de Xalapa. El objetivo fue aprovechar el impacto de una obra de esta magnitud para utilizar el material vegetativo y promover la conservación ambiental.



Las plantas rescatadas se colocaron en un sombreadero en el Creever para su resguardo durante la realización del jardín temático. Finalmente, ya que el proyecto del jardín temático no se llevó a cabo, las plantas de rescate fueron reubicadas en el complejo. Ésta fue una vinculación atípica puesto que el desarrollo de un libramiento no tenía nada que ver con el de un centro de rehabilitación; el hecho de tener una visión global de lo que sucede en la ciudad y en su entorno, nos permitió vincular en tiempo y forma una actividad de rescate y darle un valor agregado al proyecto.

Por la naturaleza del centro, el área con mayor potencial de desarrollo y en la que más actividades hemos realizado es en la social. Impartimos talleres con el apoyo de familiares y especialistas que a lo largo de cuatro años han permitido que nuestra intervención evolucione junto con sus intereses. Del 2011 al 2012 realizamos un conjunto de talleres que dominamos informativos. Éstos inician junto con las tareas del programa Escuela para Familias y tienen el objetivo de ayudar en la mejora de la atención familiar a las personas con discapacidad mediante la modificación de hábitos y actitudes familiares. Para el 2013 inició el programa de inclusión laboral y se realizaron los talleres de producción, con los que se obtuvo el primer lote de plantas para comercialización. Actualmente, en el 2014, estamos capacitando en la realización del sistema productivo de vivero y huerto de traspatio, para promover el autoempleo de personas con discapacidad. Estamos trabajando principalmente con los familiares de los pacientes y la meta es formalizar proyectos productivos a través de una incubadora de empresas. El hacer actividades con este método de trabajo nos ha permitido que el vínculo continúe siendo rentable tanto para nosotros como para el Creever, y ser consistentes y congruentes con el último eslabón que plantea la sustentabilidad: la sociedad.







FICHA TÉCNICA

Año de principio de la obra: 2004 (Fase I), 2006 (Fase II)

Año de finalización de la obra: 2006 (Fase I), 2009 (Fase II)

Superficie: 16.5 ha

Tipo de cliente: privado. Inmuebles Francia; Isaac Askenazi

Empresa que realizó las obras: gobierno del estado a través de Secretaría de Obras Públicas.

Diseño arquitectura de paisaje, edificio de acceso, edificio de usos múltiples y cafeterías: Grupo de Diseño Urbano

Director del proyecto: Mario Schjetnan

Coordinador: José Luis Pérez Maldonado

Colaborador: José Luis Gómez Hidalgo y Francisco Luna

Arquitectura de los edificios de oficinas: Alberto Askenazi, Humberto Gloria

Escultura-símbolo: Mario Schjetnan, José Luis Pérez, Enrique Espinoza

Diseño iluminación exterior: Luis Lozoya, Luz + Forma

TECNOPARQUE

Azcapotzalco, Ciudad de México, México

Se ubica en la delegación Azcapotzalco, localizada al noroeste de la Ciudad de México. Para erigirlo se utilizó el terreno que antes ocupara una productora de placas de acero y varilla, la cual fue cerrada a principios de la década de 1990 debido a que cayó en desuso.

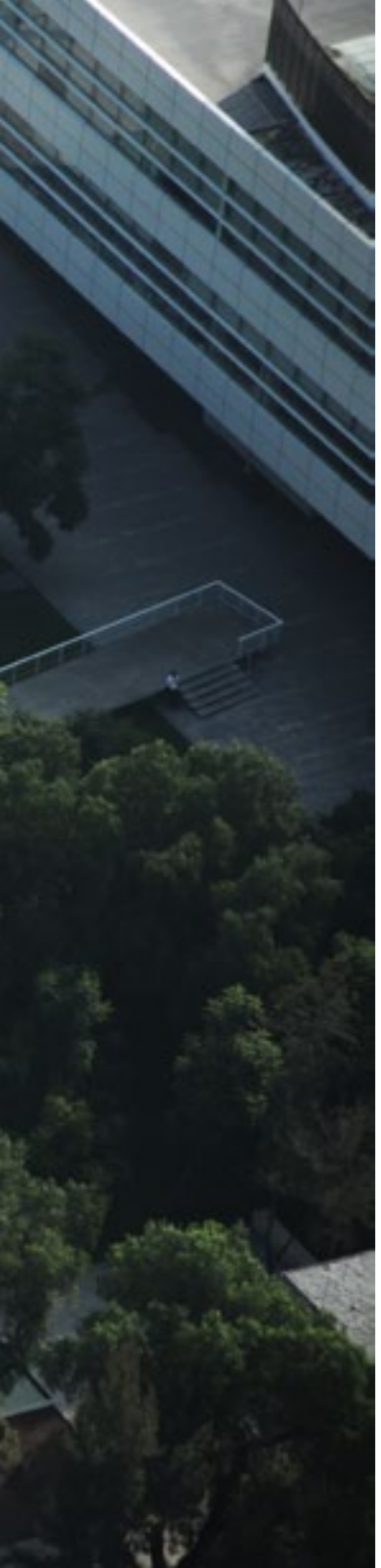
La intención del proyecto fue instalar un campus de oficinas de alta tecnología capaz de proveer espacios para centros de atención (*call centers*), servicio y datos. Todo ello bajo especificaciones de calidad de primer nivel. El campus cuenta con cinco edificios de oficinas y estacionamientos, así como una pequeña área comercial con restaurante y un centro de servicio. Asimismo tiene la capacidad para albergar de 6 000 a 8 000 empleados y propicia un cambio profundo en el área por medio del urbanismo posindustrial.

Grupo de Diseño Urbano fue contratado para revisar el plan maestro y diseñar los espacios abiertos: plazas, jardines,

estacionamientos exteriores, andadores, etcétera. Adicionalmente diseñó el edificio de acceso, la cafetería, pérgolas y un pequeño *transit center*. Con esto dio un paso adelante, pues propuso un sistema de reutilización y devolución del agua de lluvia por medio de su captación y reinyección: el líquido es llevado a cisternas de rotación que posteriormente lo inyectan en los mantos acuíferos de la Ciudad de México, utilizando pozos de 85 m de profundidad. Las aguas negras del conjunto son tratadas *in suit* y se almacenan en distintos cuerpos de agua destinados al riego de áreas verdes.

Los jardines y lagos siguen un diseño orgánico y suave que combina la relación visual y el espacio general, con lo que proporciona un ambiente de encuentro, además de áreas de convivencia dinámicas y de alta calidad laboral.







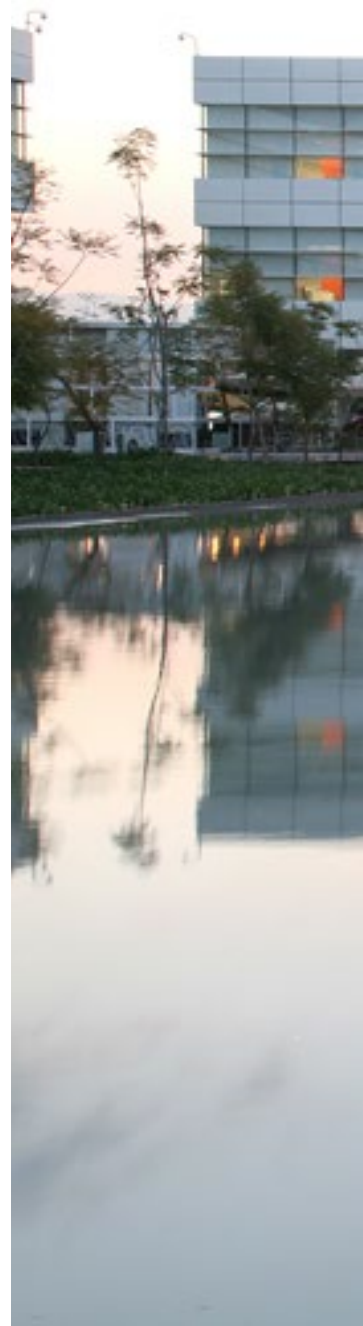












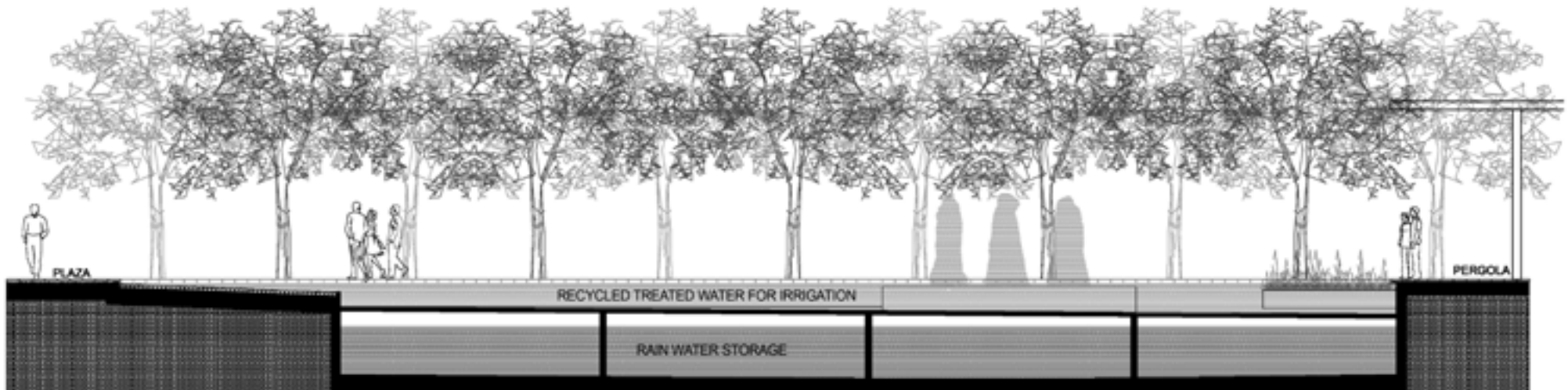


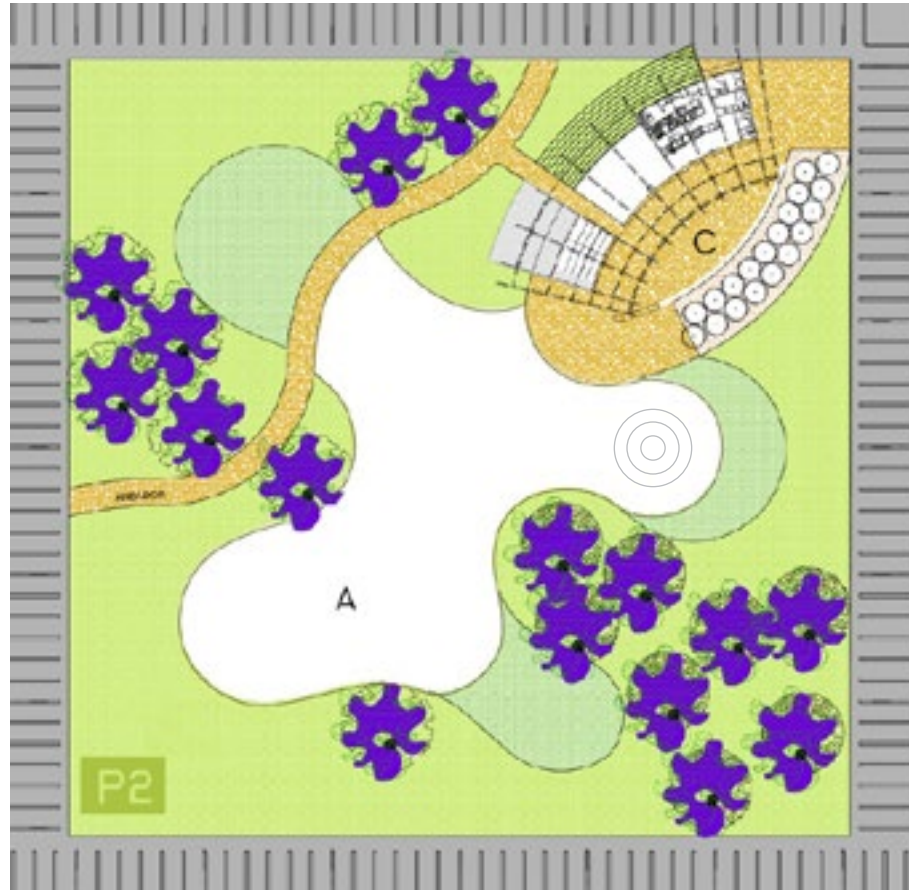






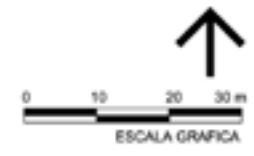






C Comercio
A Espejo de agua

P2 PLANTA DE PLAZA

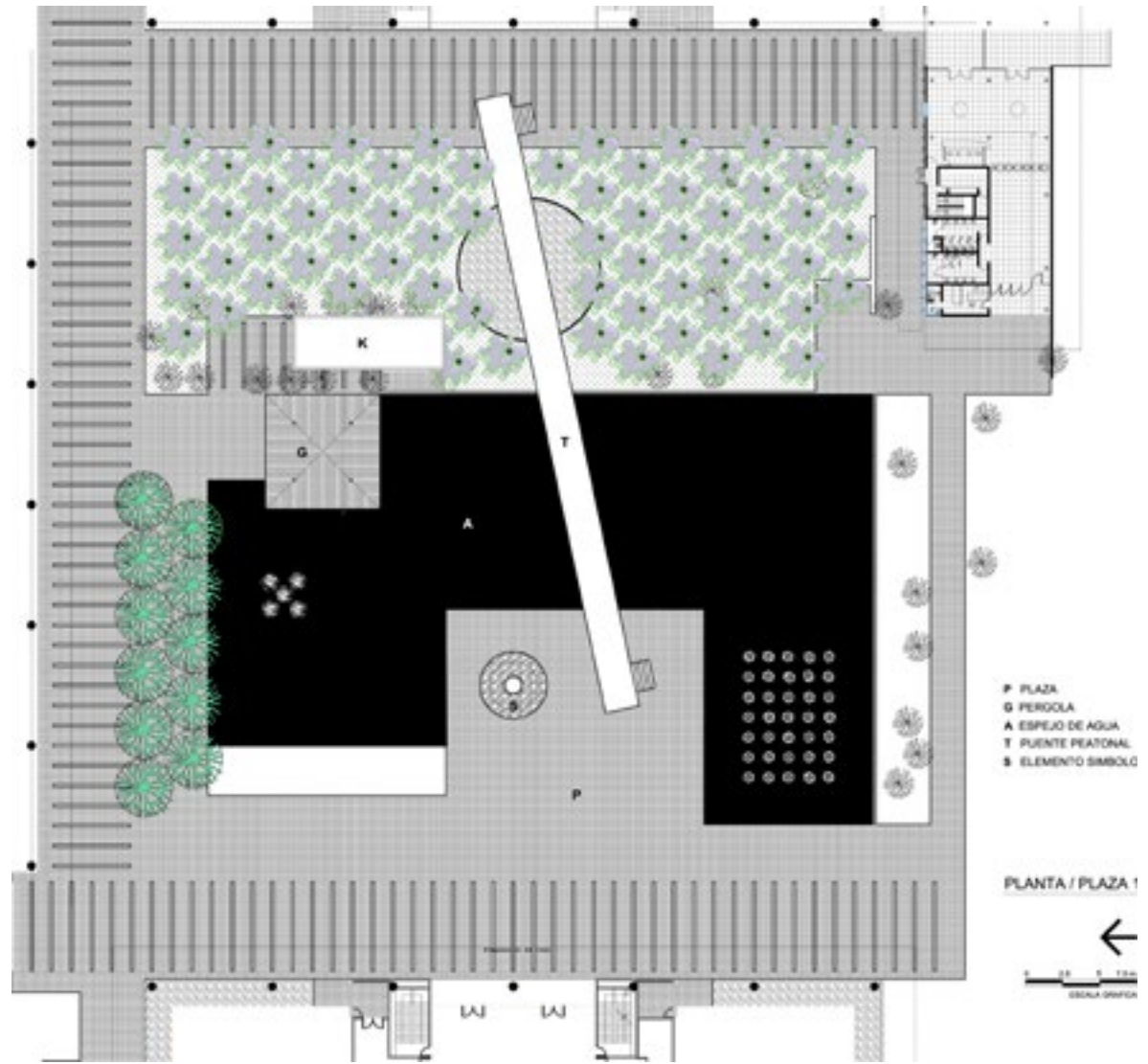




- E EDIFICIOS
- P PLAZAS
- C COMERCIO
- A ESPEJO DE AGUA

PLANTA DE CONJUNTO







PRIMERA BIENAL
LATINOAMERICANA DE PAISAJE



FICHA TÉCNICA

Año de principio de la obra: 2008

Año de finalización de la obra: 2012

Superficie: 3 723 m². Superficie construida: 2 650 m²

Tipo de cliente: privado. Universidad Católica de Chile

Empresa que realizó las obras: RVC

Arquitecto: Enrique Browne

Arquitectos asociados: Tomás Swett, Josefina del Río, Cristóbal Teixidó

Arquitectos colaboradores: Paulina Fernández, Jorge Silva, Enrique Browne C., Verónica López.

CENTRO DE MINERÍA LUKSIC, UNIVERSIDAD CATÓLICA

Latinoamérica//Arquitectura//Santiago, Chile

Se decidió realizar un centro de minería en Ingeniería para la Universidad Católica de Chile, campus San Joaquín. El lugar da hacia la amplia Av. Vicuña Mackenna, donde pasa el metro elevado. El encargo inicial contemplaba un volumen de seis pisos con salones de clases, oficinas de profesores, auditorios y un pequeño museo minero. Diseñamos una especie de “roca” construida (alternativa 1). Sin embargo, la solución resultaba insignificante para el tamaño de la avenida, la poderosa presencia de una estación del Metro elevada y las altas edificaciones vecinas. Propusimos entonces otra opción: que el programa se infiltrara entre los edificios anexos, a un nivel bajo suelo. De esta manera se entregaba a los alumnos el espacio sobre los edificios como área verde. A lo largo existía una grieta que daba luz y aire al programa, ésta remataba en un pequeño cerro que contenía el museo y los auditorios mayores (alternativa 2). La propuesta tuvo buena recepción porque aumentaba las áreas verdes, justamente lo que ha humanizado y dado coherencia al cam-

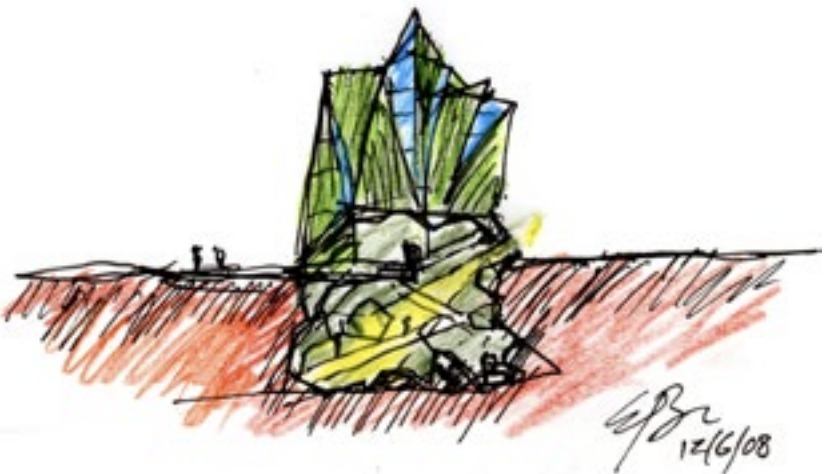
pus. Además, la cubierta vegetal producía aproximadamente un 25% de ahorro energético.

Pero esta opción fue objetada, ya que no existía ningún edificio que evidenciara la nueva construcción. Ofrecimos entonces una tercera alternativa que mantenía la grieta pero reemplazaba el montículo por un largo edificio con columnas como remate (alternativa 3). Esta solución fue aprobada.

Las autoridades de la facultad cambiaron y con ello los programas. Se reemplazaron ciertas actividades por un auditorio y un *faculty club*. Se elaboró entonces la cuarta alternativa. Ésta también se entierra bajo tierra formando una T, que deja visible sólo un cilindro de cobre que funciona como acceso y referencia visual del conjunto.

El Centro incorpora una cubierta vegetal y otros ítems de eficiencia energética. Los muros adosados a la tierra, en oficinas y salones de clase, generan un ambiente térmico del alto estándar, con bajas demandas de energía para enfriamiento y calefacción.

Alternativa 1



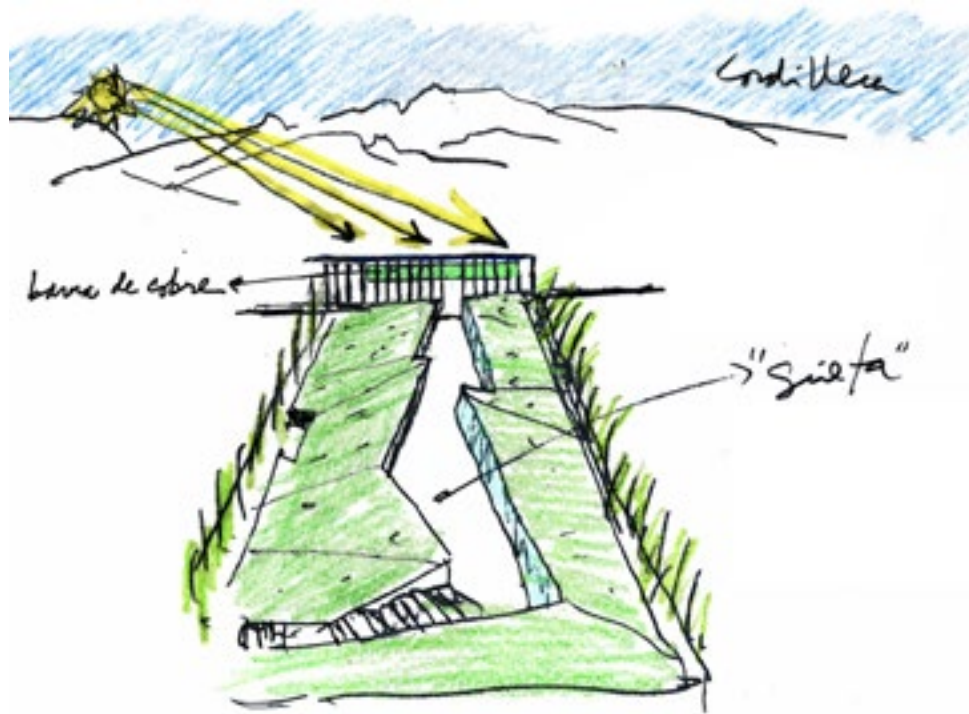
GP
12/6/08

Alternativa 2

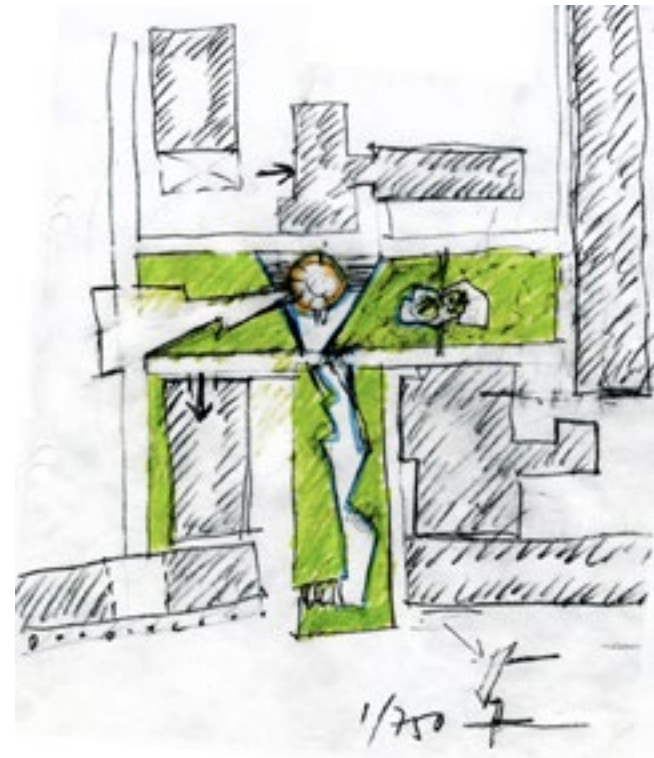


"güita
minera"
placeta en
Los Hornos

Alternativa 3



Alternativa 4





































FICHA TÉCNICA

Año de principio del proyecto: 31 de julio 2012

Año de principio de la obra: 9 de septiembre 2012

Año de finalización de la obra: 23 de noviembre 2012

Superficie: 15 000 m²

Costo: 2 550 000 dólares

Tipo de cliente: mixto, gobierno federal de México y organizaciones no gubernamentales contra la violencia en México.

Autores del proyecto: Julio Gaeta | Luby Springall

Colaboradores.

Arquitectura: Ricardo López

Iluminación: Gustavo Avilés

Paisajismo: Hugo Sánchez

Estructura: Jorge Cadena

Equipo de trabajo: Jesica Amescua, Brenda Ceja, Liliana Ramírez, Guillermo Ramírez, Edgar Martínez, Christian Ortega, Carlos Verón, Aldo Urban, Daniela Dávila, Miguel Márquez, José Luis Martínez, Jorge Torres, Paolo González, Juan Verón.

MEMORIAL A LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA EN MÉXICO

Latinoamérica//Mención//Ciudad de México, México

El proyecto Memorial a las víctimas de la violencia en México fue el primer lugar de un concurso nacional y abierto, convocado por las organizaciones de familiares de víctimas de la violencia. Los fondos para la construcción se obtuvieron de lo incautado en la lucha contra el narcotráfico. El sitio era propiedad federal y estuvo bajo la jurisdicción y uso de la Secretaría de Defensa por décadas; en este sentido, la operación del concurso y proyecto significaría la liberación y creación de un espacio público de 15 000 m² que se recuperaría para la ciudadanía y lo reinsertaría al parque urbano más importante de la Ciudad de México: el Bosque de Chapultepec.

La violencia en México constituye uno de los temas más dolorosos, sobre todo por la falta de solución; existen decenas de miles de víctimas en un tema social que impacta día a día. Nuestro proyecto propone un espacio permeable y abierto: permeable hacia la ciudad en lo físico y abierto, en la apropiación y participación de la gente. Se concibió y construyó un espacio-memorial en una relación de porosidad e interrelación con la ciudad y sus actores. Si entendemos la violencia como destrucción, la construcción funciona como un gran antídoto: la gran acción proyectual propuso setenta muros en acero Cor-ten que emergen y se combinan entre los árboles existentes del bosque; se acciona un juego dual

entre naturaleza y arquitectura: bosque de árboles y bosque de muros combinados e intercalados actuando uno sobre el otro a partir de composiciones, reflejos, movimientos, luces y sombras. Árboles y gente conforman la sociedad de los seres vivos, a ella se suma la sociedad de los muros que materializa las memorias y las ausencias. La paleta de materiales es auster y se limita al acero y el concreto. El acero, en su mayor parte Cor-ten y oxidado, permite sorprendernos puntualmente con pequeñas superficies de acero inoxidable y espejado.

A su vez, el proyecto sugiere un contraste entre lo construido y el vacío; los muros y los espacios vacíos nos remiten a las ausencias provocadas por la violencia. También los materiales de acero oxidado o reflejante tienen un significado: nos contienen, nos pierden, nos suman o multiplican.

El espacio central, con el espejo de agua, se conforma con bordes imprecisos, semicontenido, en él se fusionan materialidades, sensaciones y sonidos. Aquí los muros emergen con toda su altura, potencia y dramatismo, los reflejos sobre el agua duplican, las miradas se dirigen hacia el agua y el cielo.

Los setenta muros de acero funcionan como lienzos o pizarrones; en ellos el ciudadano escribe textos, mensajes, nombres; dibuja y transforma el espacio una y otra vez: construye memoria.

El proyecto genera un soporte físico y abierto; la gente mediante su apropiación, construye el memorial.

Concepto

La violencia está sugerida en dos dimensiones: lo inmaterial y lo construido. Por un lado, la inmaterialidad, en los vacíos propuestos en el proyecto. Son éstos los espacios entre los muros construidos, nos permiten evocar la no presencia. La superficie oxidada o reflejante, por su parte, nos suma y multiplica. A su vez, si entendemos la violencia como la destrucción; la construcción es nuestra respuesta a esta violencia. La gran acción proyectual radica en construir setenta muros metálicos entre los árboles; se acciona un juego dual entre naturaleza y arquitectura

Un memorial es la pieza arquitectónica que materializa el no olvido y la remembranza. En el caso del Memorial a las víctimas de la violencia en México se materializa arquitectónicamente uno de los temas más importantes y actuales de la sociedad mexicana: la violencia. Éste constituye un tema gigantesco, abierto en el tiempo; nuestra propuesta conceptual materializa un proyecto abierto en el espacio; abierto a la ciudad y a la apropiación de sus habitantes, un espacio en total relación de apertura a la ciudad y a sus actores. Nuestro proyecto atiende la doble condición de espacio público y memorial.







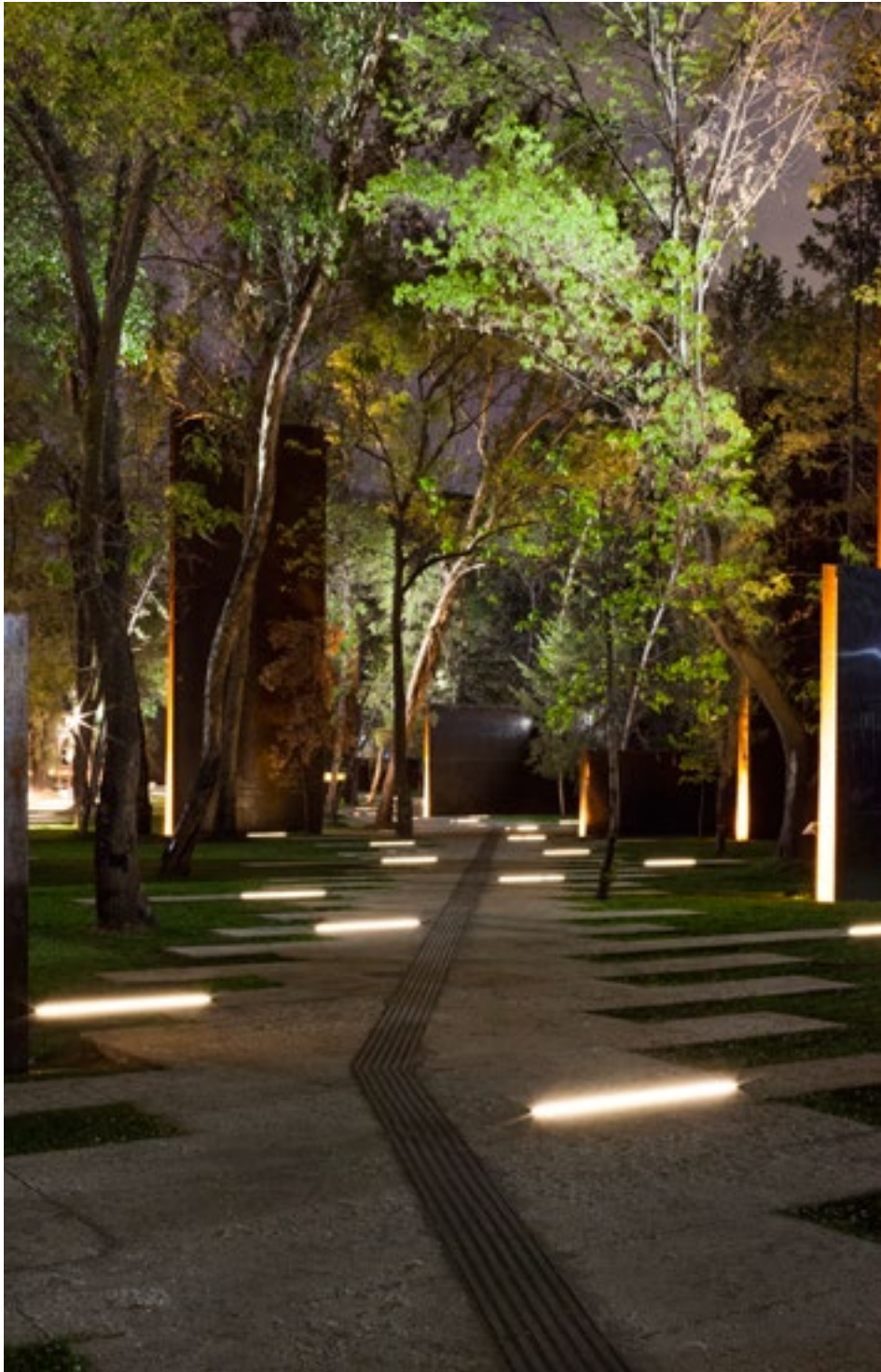
El sitio

Reconocemos, en primer lugar, la vocación del sitio en tanto bosque; la omnipresencia de lo natural. Los árboles son los que narran y determinan, antes que nadie, el sitio con su presencia y ritmo. El proyecto se ubica en el Bosque de Chapultepec, el gran pulmón y espacio público de la Ciudad de México, destacado escenario físico y cultural de México; a su vez, tiene fachada hacia la avenida Reforma, uno de los principales conectores urbanos de la capital mexicana.







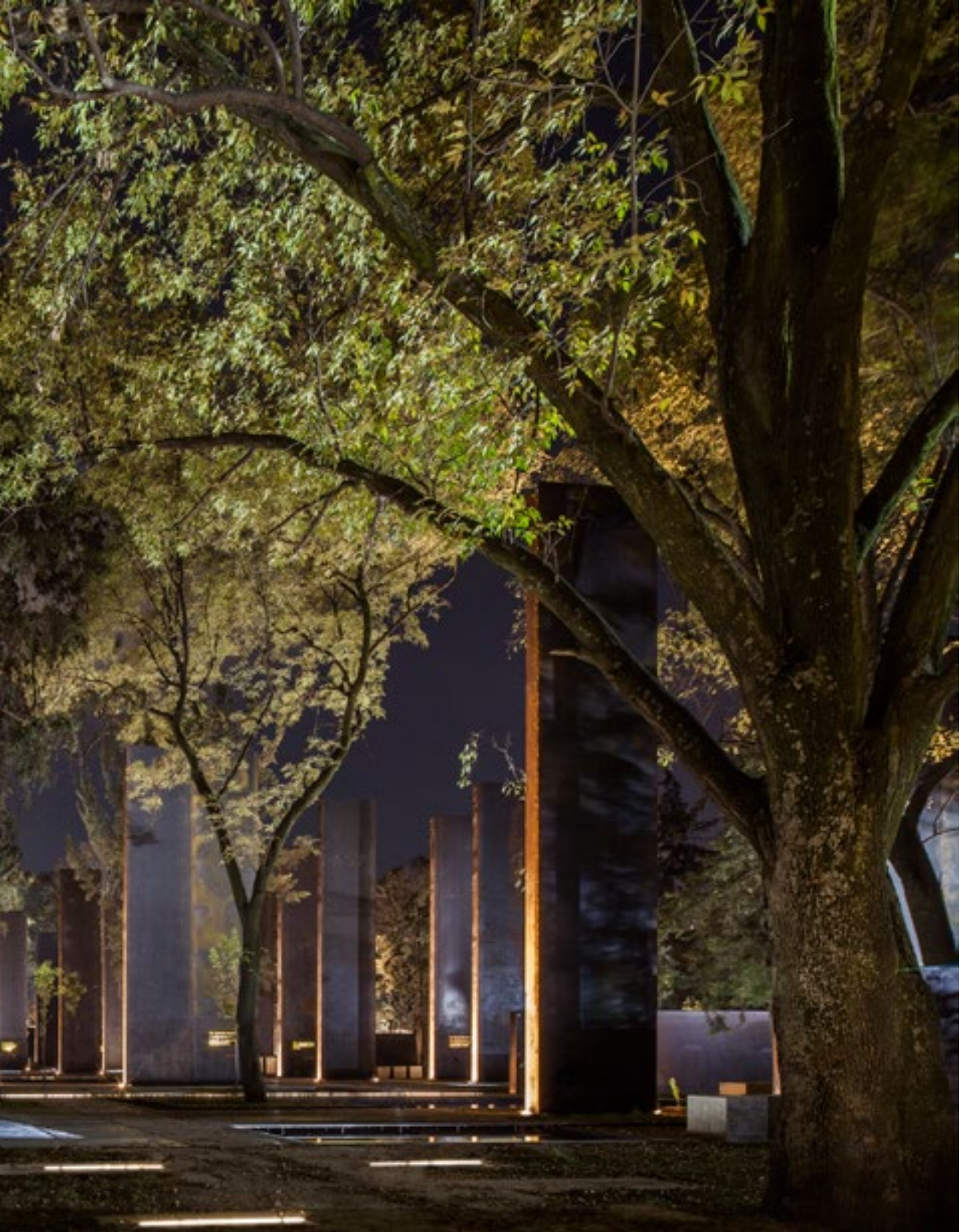




Recordar es fácil para
el que tiene memoria,
olvidar es difícil para
quien tiene corazón.

— G. Harp







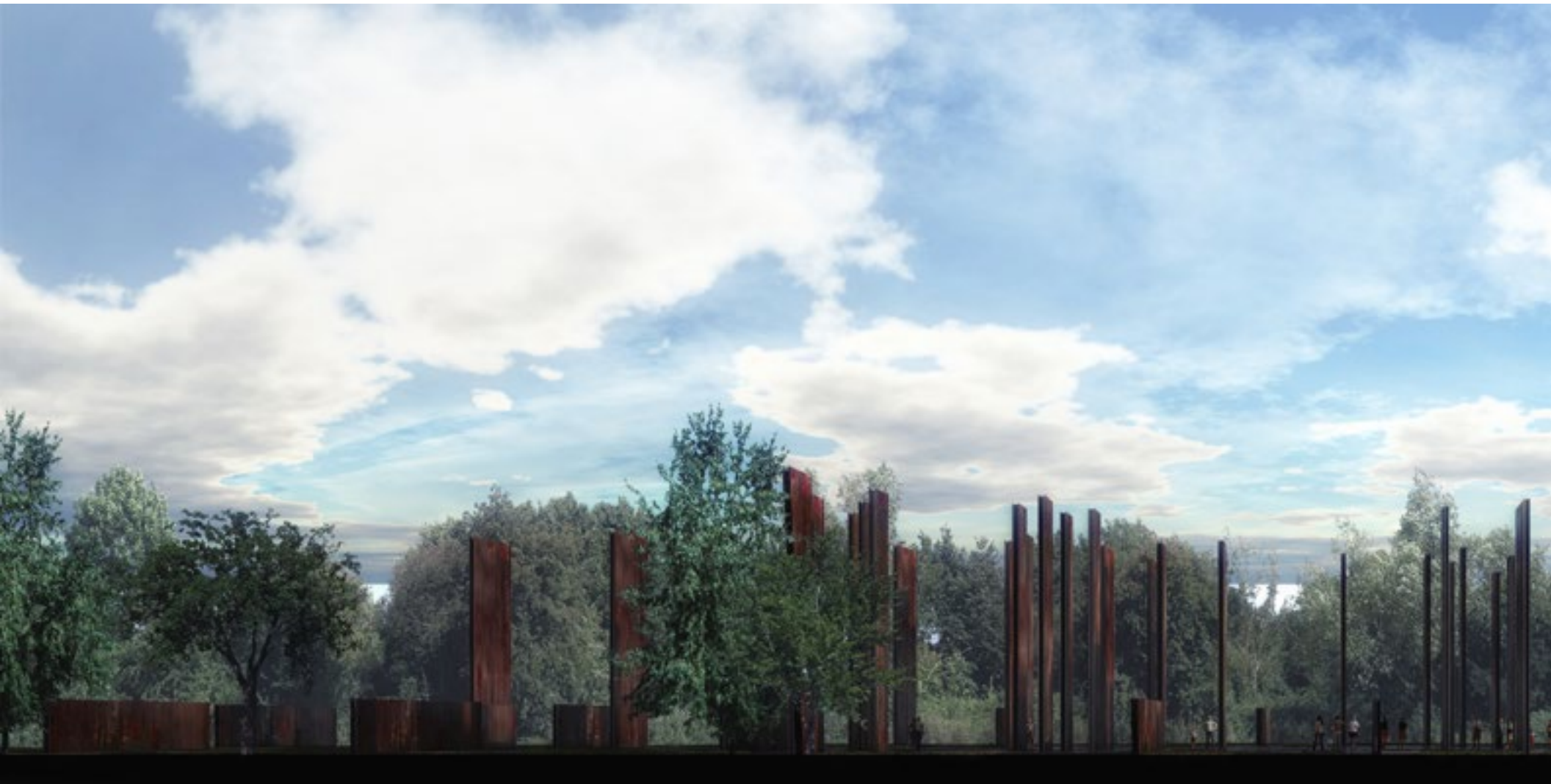
















FICHA TÉCNICA

Año de principio de la obra: abril de 2013

Año de finalización de la obra: abril de 2013

Superficie: 1 000m²

Costo: \$1 200 USD

Tipo de cliente: comunidad Ichupamapa (público) + CLEA

Institución que realizó las obras: alumnos y asesores de 17 países de Latinoamérica participantes del Taller Social Latinoamericano 2013

Responsable de la gestión del sitio: Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de Arquitectura (CLEA) Perú junto con el Taller Social Latinoamericano, (TSL) 2013.

Integrantes del equipo

Estudiantes organizadores Perú: CLEA, Universidad Católica Santa

María, Universidad de San Pablo, Arequipa, Perú

Estudiantes coordinadores: Lucía Muñoz, directora del CLEA, Perú; Jessica Pastor y Ximena Zenteno, coordinadores Ichupampa.

Asesores principales: Ivan Juárez (México) and Hernán Perochena (Perú)

Asesores primera fase: Iván Juárez, Hernán Perochena, Fernando Meneses (México) Daniela Frogheri (Italia), Mariano Ferretti (Argentina), Rodolfo Guzmán (México) y Omar Urday (Perú)

Estudiantes proyecto y ejecución: más de sesenta estudiantes de diferentes países de Latinoamérica

Patrocinadores: municipalidad de Ichupampa, municipalidad Provincial de Arequipa, Universidad Católica Santa María

WAWA PUKLLAY: NIÑOS JUGANDO/ ICHUPAMPA

Latinoamérica//Urbanismo//Ichupampa, Perú

El Taller Social Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura denominado Wawa Pukllay (niños jugando en quechua) tiene por finalidad abordar directamente la problemática infantil que existe en los Andes del Perú, donde los niños no cuentan con el equipamiento adecuado para jugar y desarrollar ampliamente sus capacidades a través del juego.

Estudiantes y maestros de arquitectura, comprometidos con el futuro del país, nos vimos obligados a intervenir con la intención de solucionar diversas problemáticas y necesidades que se observan en el escenario del Valle del Colca.

Asimismo, el proyecto desarrollado está vinculado directamente con la revaloración que se puede conseguir tomando en cuenta la arquitectura histórica del Valle del Colca, ya que ésta se encuentra olvidada por las autoridades, los profesionales y la población en general. Las técnicas constructivas y tecnologías que utilizaban nuestros antepasados son sistemas constructivos que han perdurado en el tiempo; patrimonio histórico cultural edificado, como es el caso de las construcciones a base de piedra, de adobe, quincha y otros materiales de la zona, que conforman un paisaje cultural en armonía con el ambiente donde se emplazan y que aportaaportan de identidad al lugar.

Reflexiones

Ichupampa, Yanque, Coporaque, Shivai, pueblos color de tierra que ahora forman parte de la memoria. Lugares que dialogan con la presencia permanente del Apu y del río Colca. Collaguas, Cabanas, Incas. Andenes, valles, cañones, canales, caminos, puentes. Patrimonio natural y cultural. Pero, sobre todo, sonrisas de niños que nos enseñaron a continuar jugando, a seguir siendo niños; a reconocernos como parte de su propio paisaje y a entender que: con la imaginación y el sentido de pertenencia al lugar,; el juego puede darse en cualquier sitio y situación. Jugar sobre los muros de adobe, en las plazas, en la fuente, en los árboles, en la chacra, jugar con el viento. Jugar integra a la colectividad dentro de nuestra cultura y tradición. A través de sus sonrisas, los niños nos recuerdan los grandes valores de la comunidad rural tales como la confianza, la hospitalidad y el verdadero significado de sustentabilidad.

El Taller Social Latinoamericano nos muestra otras maneras de entender y hacer arquitectura. Nos enseña a escucharnos, organizarnos, olvidarnos de protagonismos para proponer y trabajar de manera colectiva como parte de nuestra comunidad. El Taller nos instruye que en el significado de arquitecto

- *Equipamiento para la recreación y aprendizaje de los niños del Valle del Colca*

Categoría: estudiantes



debe estar siempre implícito el sentido social; que los estudiantes de Latinoamérica, al unir ideas y esfuerzos, son capaces de replantear nuestra disciplina y reconducir el camino de manera positiva a través de su propia iniciativa y acción.

El Taller

El Taller Social Latinoamericano (TSL) de estudiantes de arquitectura es un evento organizado por la Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de Arquitectura (CLEA): es una organización sin fines de lucro formada por estudiantes de arquitectura de toda la región que, año con año, busca reunir a la mayor cantidad de estudiantes de arquitectura; y en donde se abordan diversas problemáticas de urbanismo, diseño, paisajismo, etcétera, por mencionar algunas. Este intercambio de ideas se ha llevado a cabo en distintas ciudades de Latinoamérica a fin de formar arquitectos comprometidos con su cultura y con la labor social en el medio en donde viven y se desenvuelven.

Por su parte, la CLEA surgió hace 24 años, en Maracaibo, Venezuela, después de dos encuentros centroamericanos celebrados en San José, Costa Rica (1983), y Ciudad de Guatemala, Guatemala (1984), cuando los estudiantes de arquitectura decidieron agruparse con la intención de canalizar inquietudes sobre las ciudades y la arquitectura latinoamericana y,

así, establecer una comunicación y un intercambio de estas experiencias, que ha perdurado en el tiempo.

En este Taller, con fines eminentemente sociales, participan 170 estudiantes de 17 países, quienes diseñan, junto con asesores arquitectos de diversas naciones, una "Red de Parques Modelo;", y construyen el equipamiento para la recreación y aprendizaje de los niños del Valle del Colca.

El Taller Social tiene una repercusión amplia que va desde la riqueza de interactuar con personas de diferentes escuelas de Latinoamérica, aprendiendo de las formas y conceptos de diseño de todos los integrantes del TSL, hasta adentrarse en el conocimiento de las culturas locales del Valle del Colca; pero, principalmente, compartir y revalorar nuestra identidad latinoamericana.

Contexto natural y geográfico

El Valle del Colca está situado en la cordillera de los Andes, en el extremo nororiental de la región de Arequipa, Perú. En este lugar se encuentra el río Colca y el Cañón del Colca, espacio que cuenta con interesantes paisajes naturales y que se caracteriza por su fauna: cóndores, llamas, alpacas, guanacos, vicuñas y vizcachas. El origen de este valle se debe a una falla de la corteza terrestre, erosionada por miles de años a través del río más largo de la costa peruana. El río Colca lle-







ga a profundidades de hasta 3 400 metros, en ambas laderas, y tiene más de 200 kilómetros de longitud. A lo largo del Valle del Colca existen catorce pueblos escalonados.

Ichupampa

Ichupampa es una población que forma parte del Valle del Colca y que cuenta con un sistema de impresionantes terrazas construidas por la cultura collagua, al igual que su sistema hidráulico que distribuye las aguas para regar toda la andenería; ahí cultivan productos y cereales andinos de gran valor nutritivo. Además, existe abundante vegetación que adorna la campiña de Ichupampa; lo cual genera la impresión de gigantes graderías hechas de piedra, sin labrar, y barro, para convertirse en andenes que son cultivados por los agricultores del Valle del Colca. Se observan gigantes graderías de piedra y andenes con diferentes cultivos altoandinos: un gran coliseo donde se puede observar el río Colca.









Premisas proyectuales

- Proceso de diseño a partir de talleres participativos con los niños del lugar
- Establecer dinámicas de juegos entre la comunidad y los participantes del proyecto
- Integración y mimetización con la montaña y la naturaleza
- Utilización de materiales naturales donados por la comunidad
- Autoconstrucción, trabajo en equipo integral, no competencia sino participación y apoyo mutuo
- Interpretación de la cultura quechua y utilización de relatos originarios de la cultura
- Generar espacios de recreo, espacios didácticos y espacios de refugio para el juego “casita”
- Generar talleres de limpieza y pintura del lugar existente: cancha deportiva
- Proceso proyectual: proceso participativo
- Primera fase: el juego entre autores y actores
- Segunda fase: talleres participativos con los niños
- Tercera fase: reflexiones conjuntas de maestros y alumnos
- Cuarta fase: proceso proyectual
- Quinta fase: realización

























TERCERA BIENAL
MEXICANA DE PAISAJE



FICHA TÉCNICA

Año de principio de la obra: 2010

Año de finalización de la obra: 2013

Superficie: 1 000 m²

Tipo de cliente: privado

Empresa que realizó las obras: x-studio. Iván Juárez

Responsable de la gestión del sitio: Tulum hotel ecológico. Familia de propietarios

Nombre de los colaboradores.

Proyecto paisajístico y arquitectónico: Iván Juárez. x-studio

Coordinación obra y proyecto *in situ* segunda fase: Larisa Juárez

TULUM: INTERVENCIÓN PAISAJÍSTICA Y ARQUITECTÓNICA

México//Mención//Tulum, Quintana Roo, México

El territorio natural del caribe mesoamericano que se extiende en la costa caribeña de Yucatán, en particular el de la región de Tulum, cuenta con una riqueza natural en la que sus pobladores locales, a lo largo de la historia, desde las primeras civilizaciones mayas, han estado estrechamente ligados a su territorio conservando y valorando ampliamente sus recursos para el desarrollo de su cultura.

El proyecto consiste en preservar y reconocer este contexto como un territorio interconectado a través de diversos ecosistemas naturales: arrecifes, dunas, sistemas acuíferos subterráneos, humedales, manglares y selvas tropicales, para crear nuevas alternativas y criterios que fomenten un desarrollo cualitativo y sustentable del lugar.

Frente a la barrera del arrecife del Caribe, el solar de 10 x 100 m se encuentra ubicado en una zona privilegiada de la costa caribeña. Hacia el norte está el sitio arqueológico de Tulum y hacia el sur la reserva de la biósfera Sian Ka'an. La propuesta paisajística-arquitectónica consiste en preservar y conservar cada uno de los ecosistemas que lo conforman a través de diferentes piezas aisladas y distribuidas a lo largo del solar, que se integran en el paisaje sin afectar el entorno existente. Los espacios se descubren en la naturaleza conforme se recorre el solar; a lo largo de cien metros desde el acceso hasta la playa, unidos por un estrecho camino de arena

blanca a partir de los elementos naturales existentes. Las piezas arquitectónicas, construidas sobre palafitos, se realizaron con materiales y sistemas constructivos propios de la región y están equipadas con elementos que se adaptan a la climatología del lugar además de que aprovechan la energía solar.

PRESERVACIÓN DE LA DUNA COSTERA

Protección de la población y el hábitat natural de las tortugas marinas.

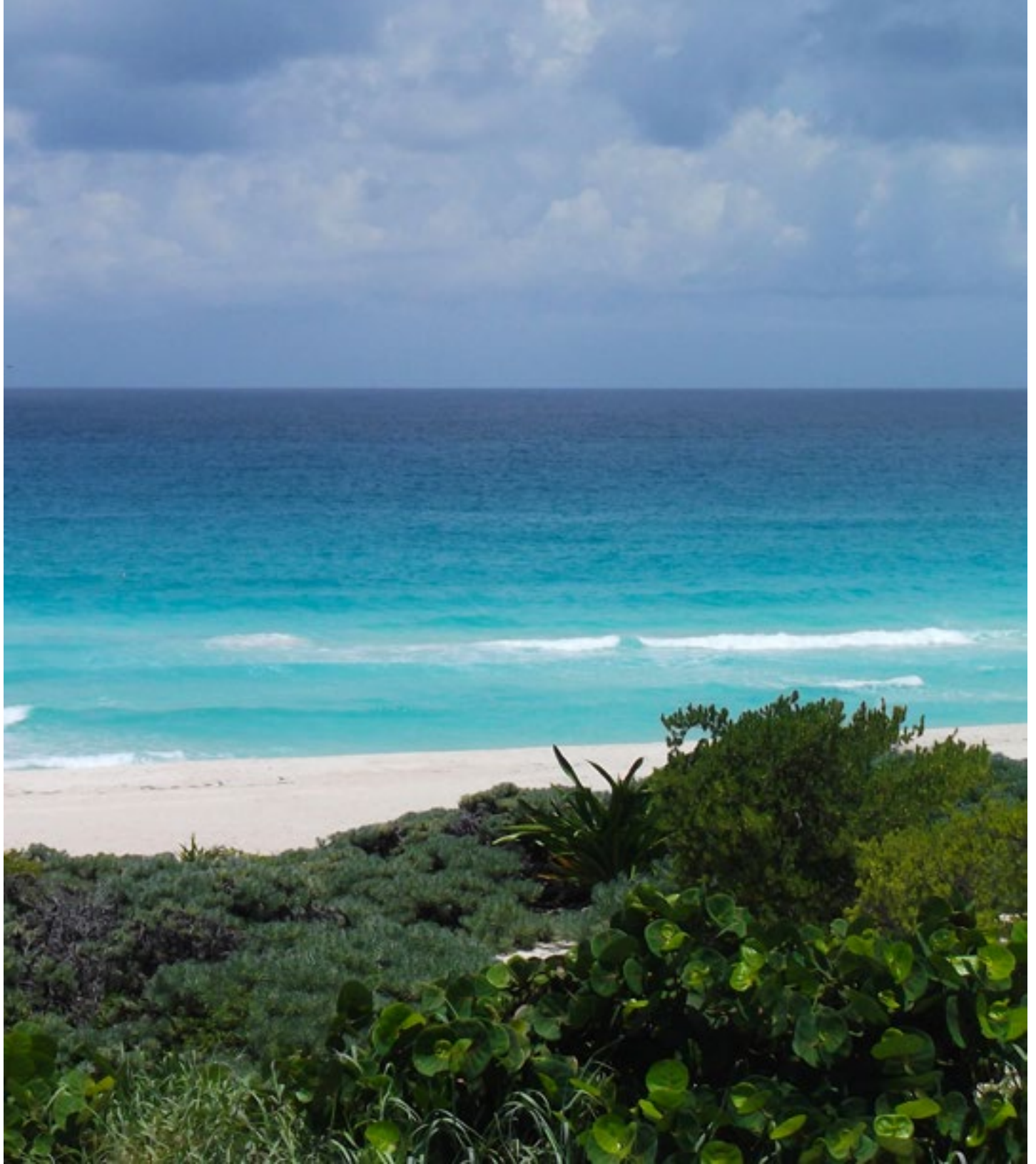
Por su importancia natural y con el propósito de preservar la anidación de las tortugas marinas, como la tortuga blanca (*Chelonia mydas*), y la tortuga caguama (*Caretta caretta*), la propuesta paisajística plantea recuperar y preservar las especies vegetales que conforman la duna costera tales como la uva de mar (*Coccoloba uvifera*). La duna se conserva como un ecosistema imprescindible que funciona como barrera física natural a las mareas de tormenta, disipa la energía de la marea y otorga estabilidad del perfil de playa, así como a los ecosistemas del manglar y la selva baja.

- *Hotel ecológico frente al mar Caribe, México.*

Carretera Tulum - Boca Paila























FICHA TÉCNICA

Año de finalización de la obra: 2011

Superficie: 8 ha

Tipo de cliente: Semarnat (público)

Diseño de jardín, zona deportiva y lagos: Mario Schjetnan/Grupo de Diseño Urbano

Director del proyecto: Mario Schjetnan Garduño

Coordinador de proyecto: Luis Matanzo, Gustavo Rojas, Marco A. González

Colaborador: Juan Carlos García, Silvia Rodríguez, Rodrigo Hernández, Alfredo González, Isaac Mendoza, Víctor Betanzos, Jessica Navarrete, Oscar Aguayo

JARDÍN NATURA DEL PARQUE BICENTENARIO

México//Primer Lugar//Miguel Hidalgo, Ciudad de México, México

El jardín Natura es parte fundamental del Parque Bicentenario, creado para conmemorar los doscientos años de la Independencia de México. Tiene la intención de ser un área recreativa con el fin de introducir a los visitantes al conocimiento de la vegetación característica de los diferentes ecosistemas de nuestro país.

El Parque Bicentenario responde a las necesidades urbanas de recreación y convivencia, en un área industrial en desuso: una refinería que cerró en 1988. Con un total cien hectáreas del sitio, 45 quedaron por encima de los tanques de almacenamiento. Pemex estuvo a cargo del proceso de remediación y limpieza de los suelos en tres etapas: la extracción de los líquidos; la extracción de semisólidos, que incluye la limpieza y la reubicación de la tierra; y el lavado y retorno de la tierra.

El desmantelamiento del sitio no dejó en pie ninguna de las estructuras industriales, el nuevo parque, creado desde cero, está formado por zonas independientes pero complementarias, construidas en etapas.

Éstas fueron planeadas como jardines temáticos separados —Natura, Viento, Tierra, Sol y Agua—. A la fecha, sólo 22 hectáreas se han desarrollado. El jardín Natura, con una superficie de ocho hectáreas, está situado al noroeste del parque, se conecta directamente a la entrada principal de peatones.

En él se representan ocho de los biomas más importantes de México: cuatro son áreas abiertas; tres son estructuras bioclimáticas a modo de invernadero que destacan como hitos en el paisaje urbano; y el último es un orquideario.

Las tres construcciones se basan en la repetición de 15 x 15 unidades x 15 m. Cada estructura —en forma de embudo— está formada, según su tamaño, por una, dos o cuatro unidades; en ellas se contiene el agua de lluvia. Con exteriores transparentes de rejilla metálica, estos edificios se calientan y se enfrían mediante ventilación natural. Los visitantes incluso pueden subir a las plataformas internas para conocer de cerca las hojas de los árboles. El riego es sistemático y el agua de lluvia restante se dirige a través de cisternas enterradas, se filtra y regresa al manto acuífero. La conformación topográfica es una secuencia de niveles con jardines elevados o jardines hundidos.

El orquideario fue creado dentro de una cisterna preexistente, cubierta con una bóveda continua translúcida y con pasarelas elevadas, lo que da una sensación de flotamiento por encima de un manto de orquídeas, plantas y arbustos tropicales que cuelgan de las paredes y de la estructura del techo.



















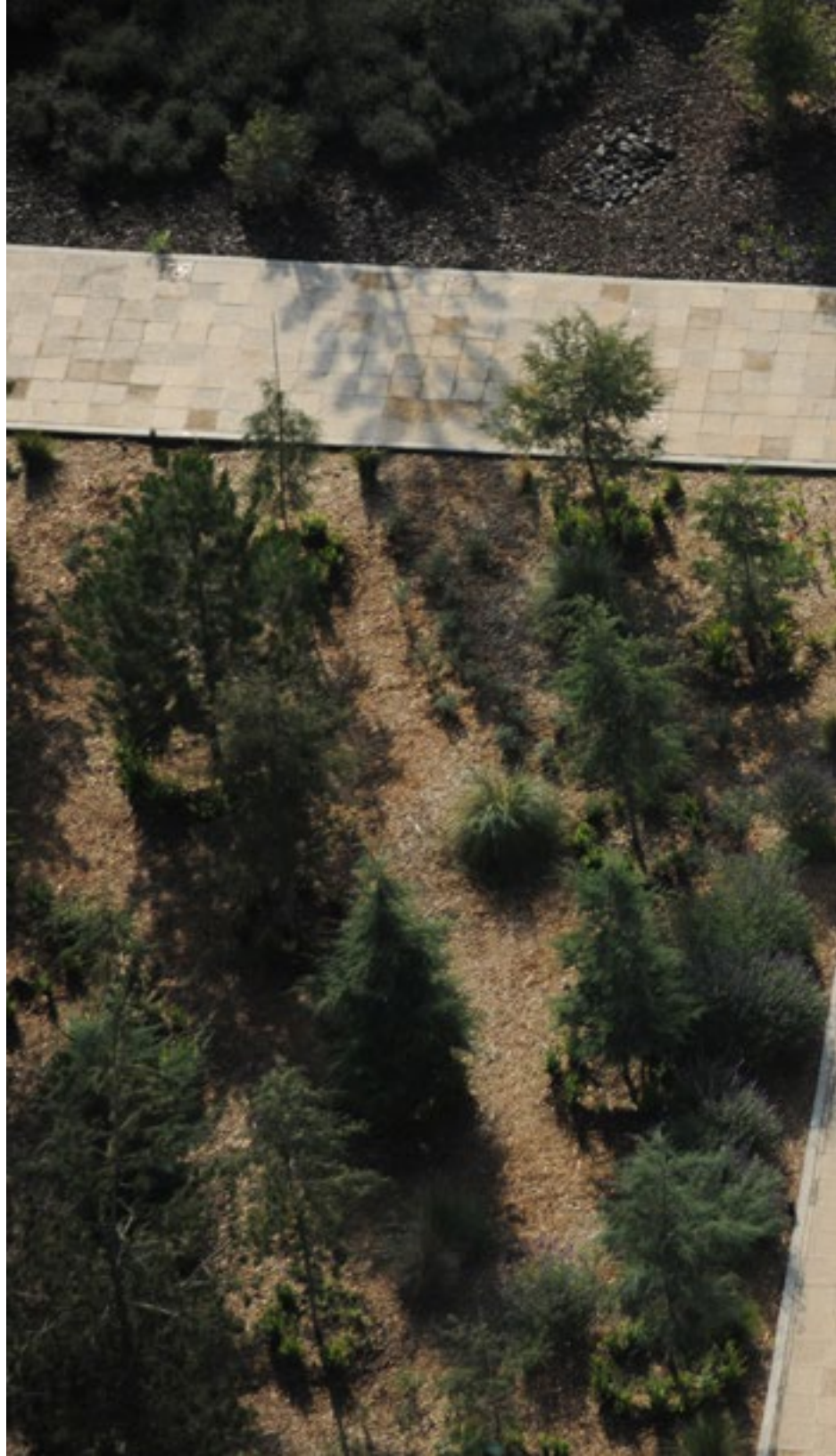














CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

MERCADO DELTA ARGENTINA

Fotografías de Marcelo D'Andrea.

PARQUE BIBLIOTECA JULIO MARIO SANTO DOMINGO

- f1. Fotografía de Francisco Jaramillo
- f2. Fotógrafo desconocido
- f3. Fotógrafo desconocido
- f4. Fotografía de Diana Wiesner
- f5. Fotografía de Diana Wiesner
- f6. Fotografía de Diana Wiesner
- f7. Fotografía de Daniel Olarte

DESARROLLO HABITACIONAL LA PRADERA

Fotógrafo desconocido

CASA DE CAMPO ROSARIO

Fotografías de Cecilia Rencoret Ríos

CREEVER

Fotógrafo desconocido

TECNOPARQUE

- f1. Fotógrafo desconocido
- f2. Fotógrafo desconocido
- f3. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f4. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f5. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f6. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f7. Fotografía de Jorge Almanza
- f8. Fotografía de Jorge Almanza
- f9. Fotografía de Francisco Quesada
- f10. Fotografía de Francisco Quesada
- f11. Fotografía de Francisco Quesada
- f12. Fotografía de Francisco Quesada
- f13. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f14. Fotografía de Pedro Hiriart
- f15. Fotografía de Pedro Hiriart
- f16. Fotografía de Pedro Hiriart
- f17. Fotografía de Pedro Hiriart

CENTRO DE MINERÍA

- f1. Fotografía de Nicolás Siaeh

- f2. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f3. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f4. Fotógrafo desconocido
- f5. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f6. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f7. Fotografía de Enrique Browne
- f8. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f9. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f10. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f11. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f12. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f13. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f14. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f15. Fotografía de Enrique Browne
- f16. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f17. Fotografía de Nicolás Siaeh
- f18. Fotografía de Nicolás Siaeh

MEMORIAL A LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA EN MÉXICO

Fotografías de Sandra Pereznieto

WAWA PUKLLAY: NIÑOS JUGANDO

Fotógrafo desconocido

HOTEL ECOLÓGICO TULUM

Fotógrafo desconocido

JARDÍN NATURA

- f1. Fotografía de AEROZOOM
- f2. Fotografía de AEROZOOM
- f3. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f4. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f5. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f6. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f7. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f8. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f9. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f10. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f11. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f12. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f13. Fotografía de Francisco Gómez Sosa
- f14. Fotografía de AEROZOOM

